

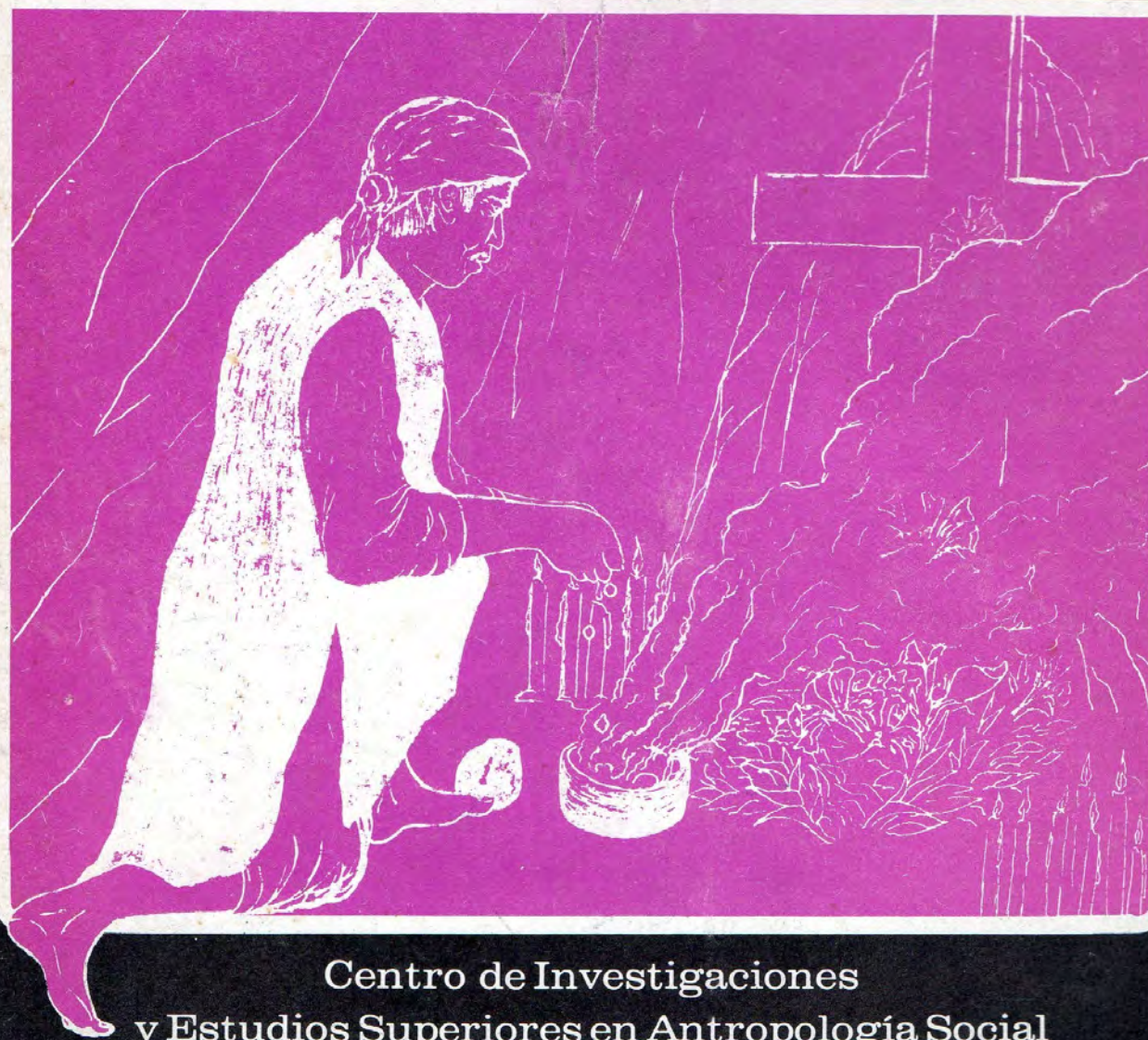


cuadernos  
de la casa chata

162

# religión y sociedad en el sureste de México

vol. II



Centro de Investigaciones  
y Estudios Superiores en Antropología Social  
CIESAS del SURESTE

RELIGION Y SOCIEDAD EN EL SURESTE DE MEXICO  
VOL. II

*Andrés Fábregas/Carlos Guzmán Böckler  
Jorge Luis Cruz Burguete/Rosalva Aída  
Hernández Castillo*



**SEP**

**CONAFE**

Consejo Nacional de Fomento Educativo



CUADERNOS DE  
LA CASA CHATA **162**

Secretario de Educación Pública  
Manuel Bartlett Díaz

Subsecretario de Educación Superior  
e Investigación Científica

Luis Eugenio Todd Pérez

Director General del CIESAS

Leonel Durán Solís

Portada: Tufic Makhoulf Akl sobre ilustraciones de  
Mario Tejada Bouscayrol

Dibujos: Jorge Pedraza



Primera edición: 1989  
Centro de Investigaciones y Estudios  
Superiores en Antropología Social  
Cuadernos de la Casa Chata  
Hidalgo y Matamoros, Tlalpan  
México, D.F., C.P. 14000  
Tels. 573-28-77 y 573-43-18  
ISBN 968-496-145-6

## INDICE

<b>PRESENTACION DE LA SERIE</b> .....	I
<b>EL ESTUDIO ANTROPOLOGICO DE LA RELIGION,</b> <i>Andrés Fábregas</i> .....	1
<b>LA FE EN LA RAZON Y LAS RAZONES DE LA FE. EL DIALOGO</b> <b>INVESTIGADOR-INVESTIGADO,</b> <i>Carlos Guzmán Böckler</i> .....	27
<b>TZISCAO,</b> <i>Jorge Luis Cruz Burguete</i> .....	35
Introducción .....	37
1. Noticia histórica de la fundación de Tziscoa .....	41
2. Ubicación regional .....	47
3. Las dimensiones sociales del concepto religioso .....	56
4. La comunidad y sus prácticas religiosas .....	64
5. Crisis de confianza, emergencia popular y propues tas religiosas .....	70
6. Consideraciones finales .....	108
Notas .....	112
Bibliografía .....	119
<b>DEL TZOLKIN A LA ATALAYA: LOS CAMBIOS EN LA RELIGIOSIDAD</b> <b>EN UNA COMUNIDAD CHUJ-K'ANJOBAL DE CHIAPAS,</b> <i>Rosalva Alda Hernández Castillo</i> .....	123
Introducción .....	125
I. La comunidad y su historia .....	130
II. De la costumbre a la religión.....	145
III. Del catecismo a la Biblia .....	156
IV. De la Biblia al compromiso; llegan los refugiados ..	187
Reflexiones finales .....	201
Notas .....	210
Bibliografía .....	216

PANIAGUA, ALICIA

1983 "Chiapas en la coyuntura centroamericana", en:  
Cuadernos Políticos No. 38, octubre-diciembre,  
México.

KORSCH, KARL

1977 Karl Marx, Karl Korsch, Ariel, España.

WEBER, MAX

1984 La ética protestante y el espíritu del capita-  
lismo, La Red de Jonás, Premiá, México.

1983 Economía y sociedad, esbozo de sociología com-  
preensiva, Fondo de Cultura Económica, México.

**DEL TZOLKIN A LA ATALAYA:  
LOS CAMBIOS EN LA RELIGIOSIDAD EN UNA  
COMUNIDAD CHUJ-K'ANJOBAL DE CHIAPAS**

*Rosalva Alda Hernández Castillo*

## INTRODUCCION

Este estudio sobre los cambios en la religiosidad popular en un ejido chiapaneco de la frontera México-Guatemala, es parte de una investigación conjunta realizada por el CIESAS en los estados del sureste mexicano con el objeto de ubicar el protestantismo dentro de la vida comunitaria, observar su incidencia en el ámbito de la organización social y las prácticas culturales de la población y determinar sus efectos con respecto a la identidad cultural original (Bonfil 1987:3).

Para este fin se eligió un pequeño ejido cafetalero (1519 personas) con características especiales que como veremos, lo convierten en un área de trabajo sui generis.

El ejido Cuauhtémoc, municipio de La Trinitaria, presenta una diversidad cultural al ser resultado de la unión de dos grupos lingüísticos; una diversidad socio-política al reunir a ejidatarios mexicanos y refugiados guatemaltecos y diversidad religiosa, al existir cinco grupos religiosos diferentes.

Por otra parte, el planteamiento de este estudio llevó a centrar la atención en dos grupos indígenas que por mucho tiempo fueron olvidados por investigadores y funcionarios indigenistas: chujes y k'anjobales.

Paralelamente al estudio del fenómeno religioso se realizó conjuntamente con la población una historia comunitaria que intentó recuperar muchos de los valores tradicionales negados y suprimidos por las políticas gubernamentales en distintas ocasiones.

Por la naturaleza de la colonización mexicana en esta franja fronteriza, la historia de chujes y k'anjobales ha sido negada. El esfuerzo por recopilar la tradición oral y devolverla a su comunidad es una manera de "Recordar la Historia Olvidada".

Debido a la escasa información existente sobre estos grupos lingüísticos fue necesario trasladarme a Guatemala para consultar documentos del Archivo General de Centroamérica (AGCA) e intentar reconstruir parte de su historia colonial, sobre todo en lo que respecta a sus primeros contactos con la religión católica.

De un estudio sobre el protestantismo, el trabajo se convir

tió en un análisis de los cambios en la religiosidad, pues nos encontramos con diversas prácticas religiosas que no se enmarcan dentro del concepto de protestantismo.

Como premisa básica retomamos la postura de Bastian (1983) quien afirma que para el caso de América Latina sólo se puede hablar de protestantismos en forma plural. El desarrollo de esta investigación vino a confirmar esta aseveración.

Cada uno de los cinco espacios religiosos trabajados: la instancia mágico-religiosa, la secta, la denominación, la iglesia y la Misión de fe, ameritan una conceptualización sociológica diferente.

Esta caracterización se hizo a partir de prácticas religiosas que desarrollan su relación con la sociedad religiosa dominante y su concepción específica del mundo.

Según su aparición cronológica en el espacio comunitario tenemos:

La "Costumbre", que representa un primer nivel de sincretismo entre los principios católicos y el ritual prehispánico, es una forma de religiosidad que dependiendo la coyuntura histórica se ha acoplado o enfrentado a la sociedad religiosa dominante y que con el fin de utilizar algún concepto diferencial he llamado instancia mágico-religiosa (Bastian 1986:15).

En un segundo término tratamos a la Iglesia Católica, que para el caso de México es la entidad central que pretende un monopolio de acceso a lo sobrenatural, definida por Troeltsch (1983).\*

En Latinoamérica la Iglesia Católica es una institución tipo iglesia en el sentido sociológico del término, al constituirse como "sociedad religiosa dominante detentadora del monopolio de los bienes simbólicos religiosos legítimos que dirige a la totalidad de la población y por lo general es portadora de valores nacionales" (Bastian 1986:15).

\* A pesar de que la dicotomía Iglesia-Secta de Troeltsch ha sido rechazada a raíz del desarrollo del pluralismo religioso que termina con la institución monopólica y dominante, considero que para el caso de la Iglesia Católica en América Latina sigue teniendo un cierto grado de efectividad como herramienta conceptual.

En tercer lugar, están los Testigos de Jehová, que serían uno de los ejemplos más claros de lo que la sociología religiosa ha definido como secta. Esta es una asociación de carácter voluntario que rompe con la rigidez característica de la Iglesia y con los valores dominantes de la sociedad civil; exige sometimientos absoluto y cumplimiento de ciertos méritos; posee un fuerte sentido de autoidentificación, mantiene un status de élite que desarrolla entre sus integrantes un grado de autoconciencia; utiliza la expulsión como instrumento de coerción hacia los conversos y desarrolla una justificación de tipo ideológico para su disidencia (Wilson 1970:28-35).

Después tenemos a los Presbiterianos, que a pesar de ser una secta en el sentido de romper con la sociedad religiosa dominante, no tiene las características antes descritas y más bien cumple las funciones de una denominación, del tipo de las sociedades pluri-religiosas, es decir: en un movimiento religioso culturalmente acomodaticio, no tiene prerequisites rígidos, acepta los valores de la sociedad secular y del Estado y su organización es jerarquizada e institucionalizada (Ibidem.:25).

Finalmente, está la Misión Centroamericana, que podría ser definida como un organismo interdenominacional, ellos se auto-califican como Misiones de Fe y son parte de "los esfuerzos misioneros independientes que pertenecían al movimiento fundamentalista y conservador que azotó los Estados Unidos antes y después de la crisis económica de 1929" (Bastian 1983:12).

Existen otras tipologías que utilizan conceptos como Evangélicos, Protestantes, Congregaciones, y Corporación (Lalive D'Espina 1968:29-30) que son útiles cuando se está trabajando exclusivamente con grupos de la "gran familia protestante", pero en nuestro caso tenemos tres grupos religiosos que no se enmarcan dentro de ella.

Aclaremos nuevamente que estas definiciones son únicamente herramientas conceptuales que nos hablan de un "tipo ideal"; en la práctica tratamos con fenómenos religiosos abiertos, cambiantes, en constante reelaboración, que se redefinen a sí mismos en cada situación concreta, histórica y espacial.

En el caso de Cuauhtémoc, encontramos un hilo conductor que nos lleva a través de cinco grupos religiosos, constituyéndose en común denominador, a pesar de las diferencias radicales. Tenemos concepciones tan disímiles como la desmovilización promovida por los Testigos de Jehová y el compromiso social reforzado por los Teólogos de la Liberación. Sin embargo, los actores sociales les dan a los planteamientos doctrinales un contenido diferente como veremos a lo largo del estudio.

Se ha dividido la exposición en cuatro capítulos, un apartado de reflexiones finales y un anexo constituido por la historia comunitaria

En el primer capítulo: La Comunidad y su Historia, se hace una descripción general del ejido y una reconstrucción histórica de los dos grupos lingüísticos que lo integran, poniendo especial énfasis en los factores sociales que posibilitaron la disidencia religiosa.

En el segundo capítulo: De la Costumbre a la Religión, se hace una caracterización del ritual tradicional y su relación con el catolicismo institucional.

En el tercero, Del Catecismo a la Biblia, se aborda el trabajo de los Testigos de Jehová y los Presbiterianos desde dos perspectivas; por un lado su trabajo y sus líneas doctrinales y por otro cómo se han reapropiado de ellas los conversos y qué características específicas presentan estas formas de religiosidad para el caso de Cuauhtémoc.

En el cuarto y último apartado, De la Biblia al Compromiso, abordamos los cambios sufridos en la esfera religiosa a partir de la llegada de los refugiados, que implicó la consolidación del trabajo en el ejido de la Misión Centroamericana y la Teología de la Liberación. Aquí se hace especial énfasis en el papel que ha cumplido la religión en la reestructuración del mundo de los indígenas refugiados guatemaltecos.

La investigación se realizó a lo largo de un año, con estancias cortas en el ejido de cinco o seis días, intercaladas con visitas largas de hasta un mes.

Para el desarrollo del trabajo de campo se utilizó la denominada observación participante y entrevistas estructuradas y no estructuradas, de las cuales se tomó parte del material para elaborar las historias de vida que aparecen parcialmente en el estudio.

Por tratarse de una comunidad chica que se encuentra a escasos metros de la línea fronteriza y alberga población refugiada, sus habitantes son muy sensibles a intromisiones externas. Luego de intentos preliminares se prefirió no levantar encuestas o distribuir cuestionarios escritos. Es por esto que los resultados de la investigación son más de carácter cualitativo que cuantitativo.

Como antecedente a este estudio realicé una investigación más amplia sobre los refugiados k'anjobales en varios ejidos

de la zona, de la cual tomé alguna información para esta exposición.

Este estudio de caso no intenta aportar generalizaciones sobre la disidencia religiosa a nivel nacional, ni siquiera para todo Chiapas, pero considero que es un primer paso para acercarnos a fenómenos muy complejos que responden a factores endógenos y exógenos y que van más allá de las explicaciones dadas por la "teoría de la conspiración", que atribuye a intereses extranjeros la única y exclusiva responsabilidad de la disidencia religiosa.

## I. LA COMUNIDAD Y SU HISTORIA

El ejido Cuauhtémoc se encuentra ubicado en la franja limítrofe del municipio chiapaneco de La Trinitaria, en la que ha sido caracterizada como subregión fronteriza de Llanos (Pohlenz 1985:67).

Se trata de una zona de clima templado húmedo rodeada de bosques de coníferas y colindante al Parque Nacional de Montebello.

La comunidad se encuentra en el kilómetro 18 de la carretera fronteriza del sur (que va de los Lagos de Montebello al ejido Flor de Café, con una extensión de 90 kilómetros), a una altura aproximada de 1500 m. sobre el nivel del mar.

El poblado, conocido originalmente como El Sumidero, no tiene una distribución territorial concentrada, sino que se encuentra diseminado en varias plataformas o terrazas descendentes, enclavadas en un cruce de montañas.

Existe cierta relación entre la distribución geográfica y los lazos de parentesco, por ejemplo: todos los Jiménez, Torres y Esteban están en la primera terraza; los Marcos en la segunda y los Paiz ocupan casi totalmente la tercera y cuarta terrazas.

Se trata de un ejido pequeño que en los últimos años casi ha triplicado su población con la llegada de refugiados guatemaltecos que salieron de un país huyendo de la violencia gubernamental.

Para febrero de este año (1988), la clínica del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) en el ejido, reportaba una población mexicana total de 515 personas (75 familias) de las cuales 285 eran hombres y 230 mujeres.

De la población mexicana total, un 53% está constituido por niños entre uno u catorce años, un 26% por hombres en edad adulta, entre quince y setenta años y un 21% por mujeres adultas en el mismo rango de edad.

### CUADRO I

PIRAMIDE POBLACIONAL DE LOS MEXICANOS DE CUAUHEMOC (1988)

HOMBRES	RANGO DE EDADES	MUJERES
1	75-79	0
2	70-74	0
6	65-69	0
2	60-64	2
4	55-59	5
6	50-54	3
12	45-49	8
8	40-44	11
12	35-39	8
11	30-34	11
15	25-29	11
22	20-24	16
36	15-19	34
38	10-14	30
56	5-9	38
46	1-4	43
10	0-1	10

FUENTE: Modulo IMSS de Cuauhtémoc. Enero, 1988.

Por su parte la comunidad refugiada rebasa en número a los mexicanos, con una población total de 1004 personas, 491 de los cuales son hombres y 513 mujeres, distribuidos en cinco subgrupos, según datos proporcionados por la misma institución.

La población refugiada se encuentra agrupada de la siguiente forma:



## CUADRO II

POBLACION REFUGIADA EN CUAUHEMOC POR GRUPO Y SEXO

	HOMBRES	MUJERES
Grupo Aguacate Colonia	44	36
Grupo Aguacata Campo	43	34
Grupo La Ciénega	42	46
Grupo Yalambojoch	319	343
Grupo Barillas	43	54 *
TOTAL	491	513

FUENTE: IMSS, Op.cit.

\*El grupo Barillas se reubicó recientemente a las inmediaciones del ejido Cuauhtémoc en una propiedad privada.

El ejido tenía una extensión inicial de 3044 hectáreas, pero se trataba de terrenos muy accidentados, poco propicios para el cultivo, por lo que se solicitó una nueva dotación de 1800 has. en la zona de tierra caliente.

A la fecha se encuentran registrados 120 ejidatarios con dotaciones de 12 has. cada uno.

Comparando la extensión del ejido con otros de la zona de los Altos de Chiapas, parecería ser bastante grande, pero si se considera que se trata de terrenos muy accidentados, calificamos como de "segunda", tenemos que menos de la mitad de la dotación total es cultivable.

Desde su fundación Cuauhtémoc había dependido de la siembra de maíz y hortalizas para la autosubsistencia, pero a partir de los años setentas llega al ejido un producto de agroexportación: el café, que cambia significativamente la vida de la comunidad. El nuevo producto reforzó los lazos de Cuauhtémoc con el resto de Chiapas y el mundo, se vuelve una agricultura de monocultivo que depende de las fluctuaciones en los precios internacionales del café.

Las variedades Robusta y Mondo Novo vinieron a desplazar al maíz como cultivo principal, que a diferencia de la región de "tierra caliente", los cafetales son sembrados en tierras de segunda con un clima templado frío poco propicio para su cultivo.

Actualmente los ejidatarios de Cuauhtémoc cultivan entre 2 y 3 hectáreas de café para la venta y 1 hectárea de maíz para el consumo familiar (por lo general es necesario completar la dotación de maíz comprando en otros ejidos de la zona).

Esta producción apenas da para sobrevivir y en la mayoría de los casos es vendida por adelantado a los "coyotes" a precios muy bajos, para poder completar los gastos del año hasta que llega la siguiente cosecha.

Los organismos gubernamentales, como el Instituto Mexicano del Café (INMECAFE) y el Instituto Nacional Indigenista (INI), fueron quienes promovieron el cultivo de ese producto de agroexportación en la zona, creando una dependencia hacia el café, para después desaparecer. Actualmente los créditos de INMECAFE son inexistentes en Cuauhtémoc.

Podríamos afirmar sin temer a equivocarnos que Cuauhtémoc es a la fecha uno de los ejidos cafetaleros más pobres de esa región fronteriza.

### Los orígenes

La población chuj y k'anjobal de México ha quedado borrada de los informes gubernamentales y de las etnografías indigenistas, son grupos lingüísticos que "oficialmente" no existen.

Sin embargo, en las inmediaciones de los lagos de Montebello en las terrazas de El Sumidero y en algunos ejidos de la zona de tierra caliente (municipio de La Trinitaria), chujes y k'anjobales luchan por sobrevivir como entidades lingüísticas y culturales.

Jacaltecos, mames, chujes y k'anjobales, han sido por mucho tiempo "los olvidados de la frontera", es hasta hace pocos años que algunos investigadores empiezan a centrar su atención en estas comunidades.

El chuj y el k'anjobal son hablados actualmente en los municipios huehuetecos de San Mateo Ixtatán, San Sebastián Coatán y Nentón, el primero y San Miguel Acatán, San Rafael Independencia, San Pedro Soloma, Santa Eulalia, San Juan Ixcoy y Barillas, el segundo, en territorio guatemalteco; y en las colonias mexicanas de Tzizcao, Benito Juárez, Cuauhtémoc, El Cocal, San Vicente y Francisco I. Madero, en el municipio chiapaneco de La Trinitaria.<sup>1/</sup>

Por tratarse de grupos poco trabajados en México, considero necesario remontarnos en su historia hasta los orígenes lingüísticos.

Es importante hablar de lo que los k'anjobales han denominado el PAIXA: "tiempo pasado que es muy lejano, un tiempo sin muchos cambios cuando los primeros pueblos fueron fundados" (IIN 1968:3).

Las versiones de los lingüistas con respecto a los orígenes de los hablantes de chuj y k'anjobal, ubican a los primeros entre el 600 y el 700 D.C. y al segundo entre el 1000 y el 1100 D.C. (Kaufman Terence y Berlin Brente 1964).

Kaufman, basándose en la glotocronología ubica a la familia k'anjobalana en el 600 D.C. La técnica utilizada por el lingüista norteamericano para determinar los orígenes de las lenguas mayenses, consiste en aplicar una fórmula matemática obtenida en la investigación por Mauricio Swadesh, para calcular los siglos mínimos de separación que presentan las lenguas a las cuales se aplica.

Sin embargo, Otto Schumann señala al respecto: "aunque esta fórmula fue cuidadosamente elaborada se ve relegada cada día más por los lingüistas no sólo porque al utilizarse una sola fórmula de aplicación se presupone que todas las lenguas del mundo tienen el mismo ritmo de procesos de cambios, o semejanzas, sino también porque los cambios de una lengua no se deben sólo a razones internas, en las que el método hace énfasis, sino a muchos otros factores" (Schumann 1985:10).

No obstante la imprecisión del método utilizado por Kaufman, su clasificación nos permite tener una idea aproximada de los siglos en que el chuj y el k'anjobal se separan del resto de las lenguas mayenses.

El esquema de Kaufman ubica al k'anjobal y al chuj, junto con el acateco, jacalteco, motozintleco, tuzanteco y tojolabal dentro de la denominada familia k'anjobalana.

Sin embargo para los fines de esta investigación consideraré al k'anjobal y al acateco, como una sola lengua por ser inteligibles entre sí y ubicarse dentro de la misma zona cultural. La población indígena que fundó Cuauhtémoc, había hablantes de los dos dialectos del k'anjobal, así como hablantes del chuj de San Mateo.

Schumann afirma que quienes consideran al acateco (k'anjobal de San Miguel Acatán) y al k'anjobal como dos lenguas diferen-

tes se basan en los resultados que obtienen al comparar los extremos de una cadena continua de variantes dialectales.

Schumann añade que en el mismo municipio de San Miguel Acatán se puede hacer una disección de variantes dialectales en sentido horizontal (geográfico) y en sentido vertical (por grados de edad). Por un lado encontramos que en las aldeas más cercanas a Santa Eulalia la variante dialectal se asemeja al k'anjobal de ese municipio, e incluso existen variantes del jacalteco que pueden servir de puntos intermedios.

En cuanto a la variante por grado de edad, advierte que los ancianos de San Miguel, conservan fonemas que comparten con el k'anjobal de San Pedro Soloma y Santa Eulalia, y los canales no son utilizados por los jóvenes.

Finalmente, el maestro Schumann nos recuerda que entre los lingüistas se presentan dos grandes corrientes, los que hacen énfasis en las diferencias y los que subrayan las semejanzas, ubicándose él mismo en esta última corriente (Comunicación Personal).

Considero que estas dos posiciones conllevan a una postura ideológica y política y que el hacer hincapié en las diferencias ayuda a fragmentar y dividir. Es por esto que para los fines de esta investigación también se retoma la segunda perspectiva.

Volviendo a los orígenes, encontramos que en la zona de los Cuchumatanes que históricamente ha estado habitada por chujes y k'anjobales, los registros arqueológicos reportan señales de vida humana desde hace más de 2000 años (Lovell 1980:70).

El Diccionario Geográfico de Guatemala registra un total de 140 sitios arqueológicos en la zona de los Cuchumatanes de los cuales: Chaculá, Chanqueljelve, El Bosque, Cuja, Buena Vista, Cerro Cumarron, Yalambojoch y Ajalum, están en zona chuj y k'anjobal (Ibidem.:72).

Por otra parte, se sabe que muchos poblados de la zona como San Mateo Ixtatán y San Pedro Soloma, están contruidos sobre asentamientos prehispánicos poco trabajados arqueológicamente. San Mateo, era desde antes de la llegada de los españoles, una salina importante para el comercio regional.

Sin embargo, el sitio arqueológico de mayor relevancia en el noroeste es Zaculeu, que fue la capital del señorío mam.

Las poblaciones bajo el dominio de Zaculeu incluían a Cuil-

co, Ixtahuacán, hasta el río Selegua y al norte penetraban hasta áreas remotas de los Cuchumatanes, probablemente hasta más allá del valle de Todos Santos (Recinos 1954:280).

Aunque no se puede determinar claramente la naturaleza política de las relaciones entre Zaculeu y los asentamientos chujes y k'anjobales, no cabe duda que la capital mam era un centro de poder importante para todas las poblaciones del noroeste.

Los siglos anteriores a la llegada de los españoles se caracterizaron por invasiones y conquistas (1200 a 1524), por lo que la necesidad de defensa se ve reflejada en todas las estructuras de la época. De los 18 sitios identificados en la zona como habitados en la protohistoria, 12 presentan características defensivas (Lovell, Op.cit.).

Sin embargo, las fricciones y enfrentamientos intergrupales que pudieron haber existido en la época precolombina fueron pulverizados por la campaña militar de invasión española que vino a poner posteriormente una nueva y tajante división política y económica, entre dos protagonistas definidos: el colonizador y el colonizado, el explotador y el explotado.

En esta etapa tan temprana, la unidad cultural estuvo determinada por la comunidad en la situación de opresión y en el hecho de ser objeto de satanización por parte del colonizador español.

Con la conquista del noroeste de Guatemala por parte de Gonzalo de Alvarado (1524-1541), se estableció una nueva distribución geográfica de los pueblos chujes y k'anjobales.

Una de las primeras medidas tomadas por españoles para someter a la población indígena fue la Real Cédula de 1540 que centró a comunidades dispersas en asentamientos centralizados para facilitar el pago del tributo y el control político.

Sin embargo, en la región chuj y k'anjobal fue difícil mantener las Reducciones, pues los pobladores se resistían a pagar el tributo y en cuanto podían huían a las montañas.

Inclusive se registra el caso de una reducción o pueblo de indios Paiconop, que quedó abandonado con la iglesia y otros edificios construidos, porque los k'anjobales se rehusaron a habitarlo (IIN, Op.cit.:13).

A dos kilómetros al sureste de este primer intento de Reduc

ción los españoles lograron construir el pueblo de Santa Eulalia en 1549, que fue el primer pueblo de indios en la región. Entre esa fecha y 1560 surgieron San Pedro Zuluma, San Juan Ixcos, San Miguel Acatlán, y San Mateo Ixtatlán (nombres coloniales).

Dos años después de la Real Cédula, la Corona autorizó la creación de encomiendas, es decir a los colonizadores se les "encomendaba" un cierto número de indios para su cristianización a la vez que obtenían los beneficios de la fuerza de trabajo.

Para 1548, 84 encomenderos se repartían la población activa del reino de Guatemala, Juan de Espinar fue el primer encomendero en llegar a la zona de Huehuetenango, con 500 indígenas tributarios.

Se crearon como unidades administrativas las alcaldías y los corregimientos, para establecer un control de la Corona sobre la encomienda.

Los asentamientos chujes y k'anjobales estaban bajo jurisdicción de la Alcaldía Mayor de Totonicapán, una de las nueve alcaldías que constituían el Reino de Guatemala.

Para 1750, las "Memorias de los Curatos, Pueblos, Curas Doctrineros, Coadjuntos e Idiomas que se compone el Obispado de Guatemala", reportan que la Alcaldía de Totonicapán se dividía en los siguientes Curatos: San Miguel Totonicapán, Momostenango, Huehuetenango, Malacatán, Chiantla, Cuilco, Jacaltenango, Uspantán y San Pedro Soloma (Solano 1974:142).

El Curato de San Pedro Soloma le correspondía cubrir poblados de habla chuj y k'anjobal: Santa Eulalia, San Juan Ixcos, San Mateo Ixtatlán, San Miguel Acatlán y San Sebastián Coatán, con un total de 3,503 feligreses, todos indígenas (Ibidem.:143)

La historia colonial de la región chuj y k'anjobal, al igual que la de otras zonas indígenas, es la historia de la explotación de la población natural, pero al mismo tiempo es la historia de la resistencia y el rechazo hacia las instituciones coloniales como la encomienda, los repartimientos, los mandamientos y las reducciones.<sup>2/</sup>

A principios del siglo XIX se empiezan a dar los movimientos independentistas en América Latina y surgen los primeros brotes de descontento entre los criollos guatemaltecos.

La población indígena de Guatemala estuvo casi totalmente

marginada de los movimientos de independencia, que fueron sobre todo pronunciamientos de la oligarquía criolla, que no conllevaron a cambios sustanciales para los naturales.

El 20 de septiembre de 1821 el Distrito de Huehuetenango (donde se ubica la población chuj y k'anjobal) proclama su independencia de España, cuando aún no tenía noticias, por las malas vías de comunicación, de que se había proclamado en la capital del reino, por lo que el acta declaratoria estipula que Huehuetenango y sus anexos quedan libres e independientes de la dominación española y que permanecerían unidos a Guatemala, siempre que ésta abrazara el partido de la Independencia (AGCA B.862.7, Exp. 83206 leg. 3602).

El 7 de diciembre de 1821 las autoridades de Huehuetenango informaron que ese distrito se había anexado a México. Durante 1822 la región estuvo ocupada por tropas mexicanas del Imperio de Iturbide dirigidas por el general Vicente Filisola, para proteger "a los pueblos de Centroamérica" (Mérida 1984).

En agosto de 1823, Huehuetenango se vuelve a anexar a Guatemala y tres años más tarde se constituye en departamento independiente del antiguo Partido de Totonicapán.

A partir de la Independencia cambia el sistema de administración nacional, civil y religiosa, adscribiéndose los pueblos k'anjobales y chujes al curato de Jacaltenango, según un sistema de jurados adoptado por el Código de Livingston de 1836.

De 1821 a 1872 la población indígena se manejó con cierto grado de autonomía, gracias al nuevo sistema administrativo, pero en esa última fecha se dieron cambios importantes en la zona que provocaron la migración de parte de la población a territorio mexicano.

#### Atravesando la nueva frontera

Las migraciones a la zona de Montebello se originan en parte a raíz de la legislación liberal impulsada por Justo Rufino Barrios (1873), que promueve la expropiación de las tierras comunales.

Los k'anjobales se refieren a esta época como el tiempo de la Ley de Títulos y marca el límite entre PAIXA pasado lejano y TINANI pasado cercano, que incluye todo lo que recuerda la memoria colectiva hasta el presente.

Las repercusiones tan fuertes que tuvo la expropiación de

tierras comunales ha provocado que la Reforma Liberal se constituya en un marcador histórico que separa el pasado lejano del pasado cercano.

Para la población chuj y k'anjobal de México es el principio de la historia de sus comunidades cuyo origen se ubica en las primeras migraciones de indígenas desposeídos a Tziscaco (Cfr. Cruz Burguete 1988).

Una vez que cruzan la recién creada línea fronteriza (resultado de los Tratados de límites de 1882), se les otorga a los colonizadores la nacionalidad mexicana. No obstante, la renuncia a la nacionalidad guatemalteca fue poco trascendente, pues la conciencia de la identidad atravesaba las fronteras y se fundamentaba en el grupo cultural y lingüístico.

Sin embargo, para el estado mexicano la nacionalización de los nuevos pobladores sí fue importante y no se limitó a la firma de documentos. Se inició una extensa campaña de "mexicanización" que en varios aspectos persiste hasta nuestros días.

Los gobiernos emanados de la revolución mexicana volvieron más violenta esa campaña, utilizando la fuerza como principal instrumento para desarraigar culturalmente a esos grupos, marcando así una de las etapas más difíciles de la historia chuj y k'anjobal.

Durante la gubernatura callista de Victorico Grajales, (1932-1936) se declararon medidas punitivas para quienes hablaran las lenguas consideradas de "origen guatemalteco" y utilizaran los trajes tradicionales. Algunos ancianos chujes y mames aún recuerdan cuando se apaleaba públicamente a quienes hablaran el idioma.

En las comunidades donde existía escuela los maestros fueron los encargados de llevar a la práctica las orientaciones del gobierno estatal, castigando a los niños que se negaran a hablar exclusivamente la "castilla".

La visión etnocentrista del Estado circunscribía la llamada "identidad nacional" a la cultura dominante: la ladina, menospreciando todo lo que no se encontrara dentro de esos cánones.

Es por esta época que parte de la población de Tziscaco decidió emigrar a unos 7 kilómetros al oriente a un lugar conocido como El Sumidero.

Aunque la razón principal parece ser la búsqueda de nuevas tierras para cultivo, considero que existe alguna relación en-

tre la intensificación de las campañas de mexicanización a través de las escuelas y el desplazamiento de la población más tradicional hacia El Sumidero.

Buscando las raíces de la escisión de Tziscaco encontramos diferentes versiones al respecto:

Don Juan Esteban, quien era un niño se formó el ejido nos comentaba que los viejitos emigraron "porque no les gustaba el modo de los maestros que golpeaban mucho a los niños".

Por su parte Nicolás Paíz, uno de los ancianos fundadores afirma que unos ladinos llegaron a Tziscaco y metieron mucho ganado que maltrataba la milpa, por lo que prefirieron buscar nuevas tierras.<sup>3/</sup>

César Tejeda, en una investigación realizada en la zona en los años 50's señalaba que en oposición al cacicazgo de una familia ladina, la población más conservadora emigró a Cuauhtémoc: "La familia Mauricio de tez clara llegó al pueblo hace mucho tiempo siendo alfabetos y vistiendo a la usanza ladina. Valiéndose de su alfabetismo pudieron servir de oficiales en la agencia municipal e implementaron el caciquismo, esto en parte provocó la separación de la gente de Cuauhtémoc" (Tejeda 1958: 6).

Si relacionamos las razones dadas: rechazo a los programas de aculturación de la escuela, al desarrollo de la ganadería y al cacicazgo ladino, encontramos una oposición a todos aquellos factores que atentaban contra la integridad cultural y social de la comunidad.

Aunque no tenemos la fecha exacta de fundación se sabe que varias familias empezaron a emigrar desde los años 30's y para 1940 ya existía un núcleo considerable de población en El Sumidero, pero no es sino hasta el 11 de enero de 1946 que la Secretaría de la Reforma Agraria entregó la dotación oficial a los habitantes del nuevo poblado que desde entonces se conoce con el nombre de ejido Cuauhtémoc.<sup>4/</sup>

A pesar de la migración la población de Cuauhtémoc no logró aislarse de los efectos de las políticas indigenistas emergentes.

Con la elección del general Lázaro Cárdenas como presidente de la República, las políticas estatales hacia la población indígena se modificaron sustancialmente, pero en la entidad centraron su atención en los grupos étnicos de los Altos de Chiapas.

Con nuevas estrategias, la consigna siguió siendo la misma. En el Congreso Indigenista de Pátzcuaro (1940), el presidente Cárdenas señaló: "Nuestro problema indígena no está en conservar indio al indio, ni en indigenizar a México, sino en mexicanizar al indio" (Warman s/f.:32).

El discurso nacional cambió de traje y dejó de reivindicar exclusivamente a la cultura mestiza para retomar las tradiciones de ciertos grupos indígenas estereotipándolos como representantes de los "indios mexicanos". Para el caso de Chiapas, los chamulas (tzotziles) y los lacandones han ocupado un lugar especial en la demagogia institucional.

Al hablar de políticas gubernamentales que atentan contra los derechos culturales de la población indígena, no nos referimos sólo al pasado. En la actualidad funciona en Cuauhtémoc un albergue escuela bilingüe, fundado a principios de los años 70's por la Secretaría de Educación Pública y el Instituto Nacional Indigenista (INI), en donde los niños del ejido y sus anexos reciben educación bilingüe a partir del 4to año. El tzotzil es manejado con fluidez por los maestros que en su mayoría provienen de los Altos, el problema es que ellos son los únicos que hablan tzotzil en el ejido.

La mayoría de los educadores desconocen incluso el nombre del idioma indígena predominante en la comunidad.

La persistencia de las estrategias indigenistas provocó que muchos jóvenes empezaran a olvidar la lengua, pero las tradiciones culturales se han fortalecido a raíz de la llegada en 1982 de refugiados chujes y k'anjobales.

Cuando no atacada, la población chuj y k'anjobal ha sido en el mejor de los casos olvidada por las políticas indigenistas. En el último informe presentado por el gobernador de Chiapas, Absalón Castellanos, la población k'anjobal ni siquiera aparece en el cuadro de idiomas indígenas que según el funcionario se hablan en la entidad.

Es en este contexto histórico que se empieza a desarrollar el trabajo de las denominaciones protestantes existentes en Cuauhtémoc.

La afirmación de que los grupos protestantes provocan la fragmentación de las comunidades indígenas desarraigándolas culturalmente y minando su capacidad de resistencia a la expansión del capitalismo es sólo válida en parte para el caso de Cuauhtémoc, pues en esta comunidad los grupos protestantes sólo han venido a llenar el vacío dejado principalmente por las campañas gubernamentales que fueron las primeras en atentar contra la tradición cultural de raigambre milenaria.



MAYA*	TZELTAL*	CHUJ*	JACALTECA*	QUICHE*	a) Ixil	STA. EULALIA	K'anjobal*	b) K'anjobal
				MODERNO			CAMPAMENTOS	
Imic	Imoc	Imuc	Imoc	Imoc	Imus	Imuc	Imuc	Jimox
Ik	Ix	Iq	Ik'	Ik'	liq'	iq'	iq'	Ik
Ak'bal	Votan	Wotan	Watan	Ak'bal	aj'b'al	Watan	Watan	Wotan
K'an	Xanaan	K'ana	Kana'	Kat	K'ac	Kana'	Kana'	K'nap
Tciktcan	Abax	Ab'aq	Ab'ak	Kan	Kan	Abak	Abak	Abak'
Kimi	Toc	Toc	Toc	Kame	Kamel	Toc	Toc	Tox
Manik'	Moxik	Tce	Tce	Kik	Cee	Tceh	Tceh	Tchen
Lamat	Lambat	Lambat	K'anil	K'anel	Q'anil	Lambat	Lambat	Lambat
Muluk	Mulo	Muly	Mulu'	Tox	Coo	Mulu'	Mulu'	Mulu
Ok	Elab	Elap	Elak	Tis	Ci	Elab	Elab	Elap
Tcuen	Bats	Baats	Bats	Bats	B'aac	Bats	Bats	Batz
Eb	Ewop	Aiyup	Evup	Balan	Ee	Evup	Evup	Eup
Ben	Been	Been	Ah	Ax	Aa	Ben	Ben	Ben
Ic	Hic	Ic	Ix	Its	Aa	Ic	Ic	Jix
Men	Tsikin	Tsikin	Tsikin	Tsigin	C'ikin	Tsikin	Tsikin	Tsikin
Kib	Tcabin	Tcabin	Tcabin	Ahmak	Ama	Tcabin	Tcabin	Chabin
Kaban	Tcik	Kick'ap	Noh	Noh	No'q	Kick'ap	Kick'ap	Kixkap
Eznab	Tcinac	Tcinac	Tcinac	Tcinac	Tias	Tcinac	Tcinac	Chinax
Kauak	Kahox	Tcawok	K'aq	K'aq	Kaoo	K'aq	K'aq	K'a
Ahau	Axwal	Ahau	Ahau	Hunapuk	Hunaapu	Ahau	Ahau	Ahau

FUENTES: \*Recopilación hecha por La Farge, Oliver, Santa Eulalia. op.cit., en base a diversas fuentes.

a) En Colby, 1986.

b) Recogidos in situ por la autora en agosto y septiembre de 1987 en el municipio de Las Margaritas. Se refiere al k'anjobal hablado en San Miguel Acatán y San Rafael Independencia.

## II. DE LA COSTUMBRE A LA RELIGION

"Antes no había religión, ésta llegó a mi pueblo cuando llegaron los zapatos, pero antes era mejor, la gente pensaba en Dios cuando se levantaba, cuando veía el agua, cuando sembraba la milpa, pues Dios estaba en todas partes... siempre", me dijo un anciano k'anjobal cuando le pregunté sobre la religión de los antiguos.

La llamada "costumbre" son las creencias y rituales resultantes de la yuxtaposición de la doctrina católica traída por los misioneros españoles a principios del siglo XVI y el ritual prehispánico característico de la cosmovisión maya.

Sin embargo, en Cuauhtémoc este primer encuentro se ha borrado de la memoria colectiva, que ubica el contacto con la religión católica a principios de los años 50's con la llegada del padre Augusto a Cuauhtémoc.

Es este nuevo ritual y el traído por los grupos protestantes, el que se identifica con el concepto religión, pues el anterior es denominado como "costumbre".

En las pequeñas aldeas chujes y k'anjobales, el contacto con los misioneros católicos fue muy inconstante por lo que se borró de la tradición oral.

### Primeros contactos con la Iglesia Católica

Existen registros de que las reducciones o congregaciones en la zona de los cuchumatanes fueron establecidas por los dominicos antes de que la administración eclesiástica de esta zona pasara a manos de los mercedarios (Lovell, op.cit.:147).

Aunque aparentemente se aceptó la religión católica, la población indígena desarrolló una nueva estrategia de resistencia conservando elementos religiosos prehispánicos que combinaron con la nueva religión.

Existían otros mecanismos de resistencia hacia la religión de los dominadores, como eran la dispersión de la población.

A pesar de que los mercedarios habían logrado establecer concentraciones de población en la zona (como San Pedro, San

Mateo, Santa Eulalia, etc.), el arzobispo Cortés y Larraz señalaba en 1768 que estos pueblos permanecían deshabitados pues sus pobladores se iban a la montaña donde tenía sus cultivos. Con respecto al Curato de San Pedro Soloma, el religioso señala: "Esta parroquia no puede ser administrada sino trasladando los pueblos a donde tienen las siembras, porque de otro modo apenas están en los pueblos sino ciertos días que son los que celebran festividades" (Cortés y Larraz 1958:127).

El rechazo a los religiosos católicos en la región chuj y kanjobal se debió en gran parte a los atropellos cometidos por éstos de los cuales dan fe varios documentos coloniales consultados en el Archivo General de Centro América.

Una de estas actas señala que el cura doctrinero de San Pedro Zuluma en 1759, Fray Santiago de Arriola, se excedía "propiasándose al castigar a los indios como se verificó con uno de ellos llamado Marcos Ramos, como de ochenta años que después pareció ante mí y testigos en la plaza deste pueblo donde fue desollado a azotes" (AGCA AL. 11.31, Exp. 47.174, Leg. 5482).

Asimismo, los principales indígenas de San Miguel Acatlán valiéndose de los servicios de un escribano denunciaron ante el alcalde mayor otros abusos cometidos por Fray Santiago de Arriola, señalando: "Ha subido el arancel del libro de lo que estaba acostumbrado a dar cada festividad de San Miguel pues dábamos nueve tostones para la misa fuera de lo cabal y ahora damos veintisiete" (AGCA A.1.11.16, Exp. 48,986, Leg. 5802).

En otras ocasiones el rechazo a los religiosos no se manifestó únicamente en denuncias escritas sino de una forma más contundente y violenta.

Este es el caso de un grupo de indígenas de San Miguel Acatlán que en 1743 rehusaron confesarse, quizá por evitar el pago de este servicio o tal vez simplemente por no estar acostumbrados a este acto de "arrepentimiento". El cura doctrinero pidió ayuda al alcalde "lo que dió mérito a que le perdiesen el respeto así a dicho alcalde como al referido padre a quien uno de dichos yndios lebantó la mano y dió una vofetada" (AGCA AL. 22, Leg. 1508, Fol. 63).

En el siglo XIX se reporta que en septiembre de 1803 el pueblo kanjobal de San Pedro Zuluma es nuevamente escenario de otra rebelión esta vez para liberar a un escribano indígena, Mateo Páez que fue encarcelado por las autoridades locales. En esta sublevación también se rechazaba al cura doctrinero José Orellana, a quien se le acusaba de ladrón por exigir demasiados diezmos, según palabras del propio párroco (AGCA A1.1, Exp. 55822, Leg. 6105).

En este mismo documento el religioso señala que los indígenas sublevados lo quieren matar a él y a otras autoridades civiles y que han afirmado que si se quedan sin párroco elegirían a alguien para que cumpliera las funciones de éste (Ibidem.).

Ya para esta época los indígenas habían desarrollado su propio sistema de jerarquías religiosas, cuyos alcaldes rezadores les permitían prescindir casi en su totalidad de los servicios del cura.

Posteriormente, con el sistema de jurados adoptado por el Código de Livingston en 1836, el gobierno y la justicia de los pueblos chujes y kanjobales pasó a manos de los alcaldes rezadores, quienes controlaban sus terrenos y la vida comunal de acuerdo con la costumbre y no con la legislación nacional, situación que prevaleció hasta la Reforma Liberal.

Es cuando la vida religiosa se encontraba dirigida principalmente por los Alcanha (alcaldes rezadores) que se da la migración a la zona de Montebello.

#### La costumbre en Cuauhtémoc

En las nuevas comunidades se reinstaló la autoridad de principales, ancianos y alcaldes rezadores, paralelamente a las autoridades civiles.

Cuentan los ancianos de Cuauhtémoc que al fundarse el ejido existía una junta de vecinos, un agente municipal y seis policías, pero ellos consultaban sus decisiones con las autoridades tradicionales. En algunos casos el agente municipal podía ser a la vez un alcalde rezador.

Para la población de Cuauhtémoc todas las cosas tienen un "Dueño" que las cuida y les da vida, una especie de espíritu guardián.

Don Nicolás Paiz, uno de los ancianos fundadores me comentó que cuando se estableció la colonia, los alcaldes rezadores le pidieron permiso al Dueño de la Tierra para fraccionarla y dividirla entre los ejidatarios: "Cuando venimos aquí pidieron al Dueño para que esté contento, le explicaron venimos aquí por necesidad, por pobreza, no estamos viniendo a poner finca, sólo colonia es lo que vamos a hacer, pues el Dueño cuando ponen finca y cortan árbol se enoja".<sup>5/</sup>

Para chujes y k'anjobales, el Dueño de la Tierra tiene un nombre: Yajalhuitz, pero nadie lo nombra pues se considera que es malo llamarlo por su nombre, es solamente el Dueño.



Los alcaldes rezadores eran elegidos por todos los integrantes de la colonia, entre quienes eran considerados "honrados, buenos y de conocimiento", el cargo era voluntario y no recibía paga, era vitalicio o hasta que el rezador pidiera dejarlo por alguna razón justificada.

En Cuauhtémoc había cuatro alcaldes rezadores que eran los encargados de pedir permiso a la "Santa Tierra" para quitarle su fruto en época de cosecha.

Los rezadores sabían cómo y cuándo rezar guiados por el calendario agrícola y ritual.

Existen dos formas de medir el tiempo usadas por chujes y k'anjobales, una es conocida como Au'nup con 18 xa'jau de 20 días y un período extra de cinco días que da un total de 365 días. Este calendario ya no es utilizado y con anterioridad servía para guiar las labores del campo.

El otro calendario es el de las Oras o Tzolkin que aún persiste en la tradición oral.<sup>6/</sup>

Las Oras son veinte y van acompañadas de números del uno al trece. El año empieza siempre a mediados de marzo y los nombres de las Oras se repiten trece veces en el año acompañadas de números diferentes hasta sumar 260 (13X20).

La utilización de este calendario ritual entre más de ochenta comunidades del sureste de México y Guatemala (Gossen 1979: 180) nos habla de la fuerza de las raíces culturales de los pueblos mayas y de la importancia de la tradición oral como reproductora de saberes milenarios.

Desde el Preclásico maya se utilizaba la llamada Rueda Calendárica de cincuenta y dos años que consistía en dos ciclos que se permutan, uno de 260 días, en donde se combinan números del uno al quince con veinte nombres de días (lo que equivaldría al Tzolkin) y otro de 365 días conocido como Año Vago por su inexactitud con relación al calendario gregoriano por carecer de año bisiesto.

Las fechas más antiguas registradas en monumentos arqueológicos se encuentran fuera de la zona maya, en la Estela 2 en Chiapa de Corzo, en el centro de Chiapas y corresponden a los coeficientes numéricos 7.16.3.2.13, seguidos del día 6 Ben sin indicaciones sobre el mes del Año Vago, esta fecha correspondía al 7 de diciembre del 36 A.C. del calendario gregoriano (Coe 1986:68).

Estos conocimientos han pasado de generación en generación por más de dos milenios a pesar de los embates de los misioneros coloniales, decretos liberales, políticas indigenistas y proselitismos sectarios.

La primera descripción occidental del calendario ritual la hace Landa en 1553, describiendo la versión yucateca del Tzolkin, desde entonces varios cronistas y estudiosos han registrado diferentes versiones (ver cuadro III).

Los nombres de las Oras varían dependiendo de los grupos lingüísticos pero tienen las mismas raíces etimológicas y las mismas funciones.

La versión del Tzolkin conocida en Cuauhtémoc, corresponde a la variante kanjobal utilizada en los municipios de San Miguel Acatán y San Rafael Independencia.

Cada Ora sirve para pedir algo en específico:

Ahau: Es un día bueno en que se pide por los animales, especialmente por las ovejas.

Ik: Es un día malo, también lo llaman "Brujo" y se debe pedir a Dios que la gente mala no nos haga daño.

Wotan: Le llaman Cargador del Año pues es uno de los cuatro días con los que puede empezar un año, también es conocido como Alcal Ora o Día Alcalde, es bueno para pedir por el maíz y la familia.

K'nap: En este días los cazadores piden por que les vaya bien en su trabajo.

Abak: Es día bueno para pedir por la comida, especialmente por el maíz.

Tox: Es el día del dinero, ya sea para pedir por él o dar gracias si ya se tiene.

Tchen: En este día se pide por los animales pero especialmente por los caballos.

Lambat: También es Alcal Ora y sirve para pedir por el maíz y las ovejas.

Mulu: Es un día muy malo y hay que rezar mucho para que no nos pase nada, pues es un día "Brujo".

Elap: Es día bueno, se debe rezar por la familia y por las ovejas.

Batz: También es día "Brujo", hay que cuidarse de la gente mala y hacer costumbre.

Eup: Es bueno para pedir por los animales y la cosecha.

Ben: Es Alcal Ora, carga el año y sirve para pedir por la salud.

Jix: Es bueno para pedir por la comida y por la familia.

Tsikin: Es un buen día, se puede pedir por los animales.

Chavin: Día malo, hay que cuidarse de no ser "brujeado" y rezar mucho.

Kixkap: Es día bueno, este día se reza a la Kurus y cuando se va a hacer una, es el día en que se debe cortar la madera del árbol.

Chinax: Es día Alcal y también carga el año; está dedicado a la Kurus, este día se debe de plantar.

K'a: Es un día para pedir por todo.

Según el día que uno nace así será la suerte, esto varía también según el número que acompaña a la Ora, ya que los números altos intensifican las cualidades del día, sean éstas buenas o malas.

El primer día del año es el que le da el nombre y nos dice como van a ser las Oras de ese año.

Un anciano refugiado comentaba que las Oras no se equivocan, los años de más muerte en Guatemala fueron 8 Ik (1981) que es un año "Brujo" malo, que si uno no se cuida se sufre mucho; y 9 Tsikin (1982), que tiene el número nueve que es muy malo, aunque Tsikin haya sido bueno.

El Tzolkin, permite también conocer el futuro mediante un sistema de adivinación que utiliza unos frijolitos rojos llamados "Mishes" (Erythrina coloraides).<sup>7/</sup>

Se utilizan 40 o 45 semillas, que se arreglan de cinco en cinco, formando hileras (horizontales) y columnas (verticales), después se cuenta de izquierda a derecha diciendo los nombres de las Oras con su número correspondiente.

Los montoncitos que forman la columna final son los que tienen relación con el problema de la persona, dependiendo el nombre y número del día.

Si al final de las hileras nos tocan días "Brujos" como Mu lu, Batz o Ik, y números malos como 13 o 9, el destino nos traerá mala suerte, en cambio si al final de las hileras nos toca una Alcal Ora o cualquier día bueno, el destino nos traerá buena suerte.

Esta es sólo una explicación a grandes rasgos, pues el sistema es mucho más complicado, se hace toda una relación entre las características de los Días según su posición y número, dependiendo de nuestros problemas, la cual no pudo o no quiso explicar el anciano con quien se trabajó.<sup>8/</sup>

A continuación presentamos una tabla comparativa de los nombres de los Días en varias lenguas mayenses, recopilada de diferentes autores que han trabajado con el Tzolkin en México y Guatemala (Cuadro IV).

El Tzolkin también orientaba el día en que se debía sembrar la Kurus K'oman o Cruz de los Abuelos, pues antes había una Kurus en cada esquina del pueblo y una en el centro de la terraza principal.

Estas cruces se erigieron desde la fundación del ejido: "Cuando llegaron aquí arreglaron, lo hicieron prender candela, arreglan flores, cada ocho días encienden su candela... en los cuatro esquineros del lugar ponen cruz y una al centro, donde ponen sus candelitas ahí llegaron a poner su braza y a pedir su salud, así lo hicieron".<sup>9/</sup>

Los ancianos aclaran que esas cruces no eran las del Cristo de hoy sino las de los "antepasados".

Según Oliver La Farge, en su trabajo con k'anjobales de Santa Eulalia, la Cruz fue tomada de las ceremonias católicas a la llegada de los misioneros con el propósito de engañar a los sacerdotes, retomándola como representación de alguna deidad poderosa.

La Farge argumenta que si el culto a la Cruz fuera prehispánico existiría una palabra maya para referirse a ella en cambio Kurus es su nombre en k'anjobal, chuj y jacalteco, la cual se deriva del español (La Farge 1947:114).

Por su parte, otros autores afirman que el culto es precolumbino y que los cuatro brazos de la cruz señalan los puntos

cardinales y los cuatro espacios en que se encuentra dividido el cielo (Osborne 1931 y Medina 1964).

Fundamentan su afirmación señalando que la Kurus aparece en varias estructuras mayas como la Cruz de Palenque. Existe una relación entre la Cruz y el árbol sagrado: la Ceiba, la Kurus vendría a ser una simbolización del árbol de la vida, que sostiene el cielo sobre la tierra y a través de las raíces llega al inframundo donde residen las deidades agrícolas (Medina Op. cit.).

Es por esto que a la Cruz se le pedía en especial por la cosecha: "En ese tiempo como esta la semana, lunes, martes así tienen su semana ellos, todos los días tienen nombre, los meses tienen nombre y le piden a la Santa Tierra con la Kurus, para sembrar para pedir permiso de quitarle su fruto en la cosecha, así lo hacían los rezadores".<sup>10/</sup>

A la Kurus se le "alimentaba" con copal y candela según las orientaciones del tzolkin que decía cuándo cortar el palo para hacerla, cuándo sembrarla y cuándo quemarle candela.

El concepto de Pixan o alma-corazón es también muy importante para los seguidores de la costumbre; se cree que el Pixan abandona el cuerpo ciertos días del año y que se va a una cueva, si el Pixan regresa el individuo sigue viviendo, si no muere.

En Cuauhtémoc existe también la creencia de que todos tenemos un nagual que carga nuestro Pixan y dependiendo del día que nacemos nuestro pixan puede ser bueno o malo.

Según Aguirre Beltrán, la creencia en los nagueles tiene su origen en el Altiplano Central entre los huastecas y posteriormente entre los aztecas quienes veneraban al Dios Nauapilli (Naua: sabiduría-magia; Pilli: jefe), quien era considerado el mago jefe y tenía la facultad de convertirse en animales (Aguirre Beltrán 1963:98).<sup>11/</sup>

Se encontraron en el ejido, entre refugiados y mexicanos, dos versiones de nagualismo. Por un lado están quienes consideran que el nagual es un brujo que tiene la facultad de convertirse en animal y por otro quienes afirman que el nagual es el espíritu compañero en forma de animal que tiene su vida unida a la del hombre.

Según George Foster, el término nagual que se utiliza en Mesoamérica abarca dos conceptos, del náhuatl: nagual y tonal; el primero se refiere al ser humano que se convierte en animal

u objeto y el segundo que hace alusión a un espíritu guardián animal vinculado al destino del hombre (Foster 1944:74).

La versión del nagual, correspondiente al Tonal de Foster aparece en varios testimonios recopilados; según estas versiones todos tenemos un nagual que carga nuestro pixan, pero como los brujos nacen en Día Malo tienen la facultad de convertirse en su nagual.

Si uno desea saber cuál es su nagual, va con algún "hombre de conocimiento" y él quemará cocote en forma de cruz, viendo en el fuego el animal que carga nuestro pixan. Sólo en casos de necesidad se debe ver el nagual, pues sólo los brujos lo conocen.

Según la información recopilada no todos los animales cargan pixan, sino sólo los nagueles, éstos están guardados por el Dueño en un corral especial; en las noches salen a pasear y si alguien los lastima o los mata, el hombre a quien están unidos puede enfermar o morir.

No sólo los animales tienen un lugar especial en la cosmovisión chuj-k'anjobal, sino que todos los objetos inanimados cobran vida: "Con los nombres de Oras, mientan nombres de animales, pájaros y a los Cerros más altos los llamaban como va a ser un cuidador, como va a ser un puertero, en los Cerros más altos dicen que lo saben que allá está el Dueño del Cerro, que vive allá adentro, que ese le puede dar un milagro, que es un poder para que no le pase nada a la familia, que no les vaya a hacer daño a su trabajo que resulte su maíz, sus hierbitas, eso le pedían a ese hombre que es invisible, que no se ve".<sup>12/</sup>

Encontramos que el animismo que caracterizó a los mayas prehispánicos, que consideraban a toda la creación viva y activa y veían a los animales y a las plantas como seres animados que se les oponían o los ayudaban, permea aún el pensamiento de chujes y k'anjobales contemporáneos.

En la época de los alcaldes rezadores de Cuauhtémoc, también se le rendía culto a la Virgen de la Candelaria, que habían traído de Tzizcao cuando la población se dividió.

Los que decidieron emigrar se trajeron a la Virgen sin autorización del resto de la población de Tzizcao, lo que provocó nuevas fricciones entre los habitantes de las dos colonias: "Sí, no la querían dar porque quedaban ellos allá sin Virgen, pues era de los viejitos, de los abuelitos que vinieron a Cuauhtémoc, hubo pleito y fueron con la autoridad del municipio y por orden de la autoridad agarraron a San Ysidro los de Tzizcao y la Candelaria los de Cuauhtémoc; entonces ya cambiaron ya, no adoraban sólo las Cruces sino también la Candelaria".<sup>13/</sup>

Aunque la veneración a la Virgen de la Candelaria es de claros orígenes católicos, la gente la identifica más con la Costumbre.

Según la tradición oral, Candelaria y su hermana Santa Eulalia llegaron a Huehuetenango hace muchos, muchos años, cuando aún no existían los actuales pueblos chujes y k'anjobales, para defender a la población de los kapnales o lacandones que periódicamente llegaban a atacarlos desde Chiapas y Tabasco (IIN 1968:11).

Es alrededor de la Virgen de la Candelaria y de Jesús de Nazareno, que se establece un sistema de cargos religiosos, mucho menos complejo que el existente en la región de los Altos.

Aparte de los alcaldes rezadores se elegían cada dos años alférez, que eran los encargados de organizar las fiestas del 2 de febrero (Candelaria) y del Cuarto Viernes de Cuaresma (Nazareno): "Como celebraban los días de esas fiestas y ahí tenían puestos como Alferes, que eran otros rezadores responsables de recibir la cantidad de atol que se hace, ellos y sus esposas con todos los miembros de las autoridades, lo comparten con la comunidad. Los alférez justaban también el dinero para la candelaria, los cohetes y el trago para la fiesta".<sup>14/</sup>

Todo este ritual religioso vinculado con la Candelaria y el Nazareno antecedió la llegada de los religiosos católicos a Cuauhtémoc; alguna gente tiene la convicción de que los santos fueron los fundadores de los pueblos chujes y k'anjobales en Guatemala.

A principio de los años 50's llegó al ejido el sacerdote de La Trinitaria, y muchas cosas empezaron a cambiar en Cuauhtémoc.

En un principio los rezadores aceptaron al sacerdote pues les hablaba de la Cruz, los santos y otros símbolos con los que estaban familiarizados, sin embargo al poco tiempo se dieron cuenta de que el sacerdote rechazaba todo lo vinculado a la "costumbre".

El religioso empezó a formar jóvenes para que trabajaran de catequistas, a quienes se les enseñaba a través de folletos.

Uno de los primeros catequistas del ejido (ahora Testigo de Jehová) señala al respecto: "Mi esposa y yo éramos catequistas, íbamos de casa en casa a rezar el Rosario, unos doce, unos quince, íbamos de cada en casa con el que necesitaba un Rosario, y como mi esposa sabe bien leer y leemos nuestro libro de can-

tos, primero cantamos en los ranchitos y luego pedimos a nuestro Creador".<sup>15/</sup>

Con el tiempo los catequistas se opusieron a alimentar la Kurus y dejaron de respetar a las autoridades tradicionales.

Primero de una forma velada y después abiertamente, el religioso empezó a atacar lo que consideraba "costumbres paganas", un anciano nos cuenta: "El padre Augusto pensaba que al decir los nombres de las Oras se rezaba a otros dioses, no entendía que las Oras no eran dioses sino días buenos para pedirle a Dios por nuestra vida, nuestras familias, nuestros animales".<sup>16/</sup>

Lo que no habían podido lograr los religiosos mercedarios en la época colonial se consiguió en unos años de trabajo constante: desarticular el sistema de jerarquías cívico religiosas y acabar con los Rezaadores.

Cuando murieron los cuatro alcansha, los católicos ya no quisieron elegir a otros y los Esquineros quedaron olvidados, se hicieron viejos y nadie recuerda el día en que se cayeron. La religión había llegado a Cuauhtémoc.

El trabajo de los sacerdotes católicos si no logró destruir la cosmovisión indígena preexistente si consiguió minar considerablemente la organización religiosa en la que principales y rezadores ocupaban un lugar especial, estableciendo un nuevo sistema de jerarquías.

Esta desestructuración provocó por sí misma muchos cambios e indirectamente creó el terreno propicio para posteriores transformaciones en el sistema de creencias.

Andrés Medina señala al que la desaparición del sistema de cargos religiosos "es el primer paso hacia el desequilibrio del delicado mecanismo que sostiene un amplio grupo de especialistas encargados de mantener, enriquecer, dar coherencia, interpretar y transmitir la tradición en un proceso constantemente señalado por el calendario ceremonial. Este calendario a su vez articula con el ciclo ritual asociado con las actividades agrícolas. La desarticulación del sistema conduce (...) al derrumbe del sostén del sistema de creencias" (Medina 1984:100).

En el caso de Cuauhtémoc, a pesar del aparente abandono de los rituales tradicionales y de la participación activa en otras formas de religiosidad, el respeto hacia la costumbre persiste y en muchos casos se mantiene una participación paralela en ambos ámbitos religiosos.

Con la llegada de los sacerdotes católicos se estableció un nuevo tipo de relación Hombre-Divinidad, pues la comunidad estaba acostumbrada a comunicarse directamente con Dios sin necesidad de intermediarios externos.

La población más tradicional no estuvo de acuerdo con la nueva situación y rechazó el contacto con los sacerdotes, continuando hasta la fecha sus propios rituales y recurriendo al cura solo en caso de bautizos o bodas.

Otros, sin embargo, participaron en la nueva religión pero al poco tiempo empezaron a surgir desacuerdos. Llama la atención que los fundadores de los grupos religiosos no católicos existentes en el ejido, fueron catequistas antes de convertirse.

El trabajo de los catequistas consistía en organizar Rosarios, preparar niños para la Primera Comunión y ayudar al sacerdote en la celebración de la misa.

Uno de los primeros Testigos de Jehová comentaba que ellos se dieron cuenta que el cura sabía la voluntad de Dios a través de la palabra escrita: La Biblia.

Entonces los catequistas pidieron conocer la Biblia, pero según los testimonios de esa época les negaron el acceso al "libro Sagrado" argumentando que "No la entenderían y leyendo tanto se pueden volver locos".<sup>17/</sup>

Los primeros Testigos fueron hasta San Cristóbal de Las Casas a buscar una Biblia y empezaron a estudiar a escondidas del sacerdote; fue entonces cuando algunos Testigos de Jehová que trabajaban en el Ejido San Antonio Buenavista, La Trinitaria, decidieron visitar Cuauhtémoc.

#### Los testigos de Jehová

Es en 1968 que los Testigos de Jehová empiezan a trabajar con algunas familias católicas de Cuauhtémoc en el estudio de la Biblia (Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras).

Esta secta religiosa no se encuentra considerada dentro de la línea protestante pues no son cristianos y niegan el principio de la Trinidad.

Surgen de la disidencia de la Iglesia Adventista a finales del siglo pasado y a pesar de los cambios radicales en la doctrina continúan teniendo muchos elementos del adventismo.

El fundador de los Testigos de Jehová fue Charles Taze Russell, nacido en Pittsburg, Pensilvania, quien estableció en 1879 las revistas Watch Tower y Herald of Christ's Presence (Atalaya y Herald de la Presencia de Cristo), que fueron el inicio de la actual organización (Chéry 1970:109).

Por las características de su trabajo los Testigos de Jehová son una secta en el sentido sociológico del término definido por Bryan Wilson, como señalamos en la Introducción. En un sentido más estricto la definiríamos como una secta radical pues exige un "compromiso total y más definido; una ideología más clara y cristalizada, un poder no sectorial, sino totalitario sobre sus miembros, de modo que sea la secta la que dicte la orientación ideológica de sus adherentes con respecto a la sociedad secular, especifique rigurosamente el nivel moral requerido y obligue a sus miembros a involucrarse en la actividad grupal; y en fin la consideración de toda defección como una traición e incluso un crimen" (Wilson 1967 Cit. pos. Jiménez 1988:23).

Ahora bien dependiendo del tipo de respuesta religiosa frente al mundo los Testigos de Jehová como institución se definiría como una secta revolucionista según la caracterización de Wilson, pues considera que la única esperanza de salvación es la transformación del mundo mediante la acción sobrenatural.

La salvación no se asegura por la fe sino sólo por el conocimiento de la Palabra de Dios y el seguimiento de sus mandamientos, se rechaza el sentimentalismo pues a la persona se le persuade intelectualmente (Wilson 1979:43).

Sin embargo, en algunos casos la doctrina de los Testigos de Jehová puede ser interpretada por los grupos marginados que comparten el rechazo a las "cosas de este mundo" que son causa de su opresión y desean la venida de un mundo mejor, pero no hasta después del Armagedón, sino desde ya.

En este caso la secta revolucionista se convierte en reformista y busca la salvación del hombre mediante la transformación de la sociedad (Ibidem.:44).

En el caso de Cuauhtémoc los Testigos de Jehová no pueden caracterizarse como una secta revolucionista en el sentido es tricto, pues se han desarrollado ciertas tendencias reformistas entre algunos sectores, que como comunidad religiosa la di ferencian del resto de los Testigos de Jehová.

Es por esto que el trabajo de los Testigos de Jehová en Cuauhtémoc debe ser analizado en dos sentidos: por un lado los principios doctrinales y el contenido ideológico de sus publica ciones y por otro como éstos han sido comprendidos y asimila- dos por los conversos del ejido.

Los Testigos de Jehová no se consideran como una iglesia si no como una sociedad cultural y esto lo argumentan señalando que sus reuniones son de estudio, las oraciones y los cánticos religiosos son individuales y se realizan en el espacio fami- liar.

En Cuauhtémoc existen actualmente 48 interesados que asis- ten más o menos regularmente a las reuniones de estudio, de los cuales únicamente 12 son simbolizados (lo que equivaldría a bautizados); uno de los factores a analizar es que existen va- rias personas que tienen más de 15 años de interesados sin de- cidirse a simbolizarse.

Considero a todos los que participan en las reuniones sema- nales los Testigos de Jehová representan el 9.3% de la pobla- ción mexicana de Cuauhtémoc.

Se trata de una organización poco jerarquizada, pues todo aquel que se simboliza es un ministro de Dios y tiene la obli- gación de predicar.

Los Testigos se encuentran organizados por Distritos, exis- tiendo en México 124 Distritos que se dividen a su vez en va- rios Circuitos. Cada grupo de estudio es considerado una Compa- ña, con un representante ante los encargados de Circuito.

Cuauhtémoc pertenece al Circuito 28 con sede en La Patria, municipio de La Independencia. Apenas el presente año (1988) se constituyó en una nueva compañía pues durante 19 años depen- dió de San Antonio Buenavista, ya que se consideraba que tenía pocos estudiantes para constituirse en Compañía independiente y aún no existía gente preparada para ser nombrada Precursor.

Las jerarquías existentes actualmente en el ejido no depen- den de la mayor o menor autoridad, sino de las horas disponi- bles para dedicar a la predicación.

El cargo más alto de la Compañía de Cuauhtémoc es el de Pre- cursor Especial, que dedica 90 horas mensuales a predicar; le sigue Precursor Regular con 60 horas, Precursor Auxiliar con 30 horas y Publicadores que son todos los simbolizadores, quie nes dedican 15 horas a la semana a difundir la Palabra de Dios.

Al Precursor Especial, le sigue el cargo de Anciano (sin nin- guna relación con la edad del predicador); pero en el ejido aún no hay nadie que ocupe ese puesto, los ancianos más cerca- nos se encuentran en el ejido San Antonio Buenavista, a unos 15 kilómetros de distancia.

En la Compañía de Cuauhtémoc se tiene una idea muy vaga de la organización nacional e internacional y comentan que el Pre- sidente General de los Testigos de Jehová es "un gringo que se llama Taso Ruso que vive en Nueva York", me imagino que se re- fiere a Taze Russel, quien murió hace casi cien años.

Sin embargo, las publicaciones de esa organización religio- sa señalan que la congregación mundial está dirigida por un Cuerpo Gobernante compuesto por trece "Cristianos ungidos", siete de los cuales sirven en la junta administrativa de la So- ciedad Watch Tower. Se considera que estos dirigentes no son inspirados directamente por Dios, por lo que no son infalibles, pero se apoyan en la Biblia; cada uno de los integrantes del Cuerpo Gobernante tiene más de 40 años en el Ministerio de tiem po completo.

A su vez el Cuerpo Gobernante nombra un Comité de Sucursal compuesto por tres o más Testigos en cada una de las 90 sucursales por todo el mundo (una sucursal puede cubrir un país o una región). De estas sucursales se supervisan las actividades en más de 200 países e islas; cada sucursal tiene a su cargo varias Congregaciones.

La Sociedad tiene también un presidente general que pertene- ce al Cuerpo Gobernante, cargo que desde 1977 ocupa F.W. Franz. Desde su fundación la Sociedad ha tenido cuatro presidentes: C. T. Russell, (1884-1916), J.I. Rutherford (1916-1942), M.H. Knorr (1942-1977) y el actual (Watch Tower Bible and Track So- ciety 1986:24).

#### Principios doctrinales y líneas de trabajo

Los principios doctrinales de este grupo se basan en los anuncios proféticos hechos por su fundador, Charles T. Russel, en una reinterpretación de la Biblia, conocida como Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras la cual carece de 8 li

bros del Antiguo Testamento<sup>18/</sup> y en nuevos libros religiosos elaborados sobre todo durante la presidencia de J.I. Rutherford.

De manera somera podríamos resumir los principios básicos de los Testigos de Jehová:

-Consideran que la Trinidad es un mito pagano que ha existido en varias culturas. Existe un solo Dios.

-Jesús es el hijo de Dios, pero no es Dios mismo, es la forma en que el Arcángel San Miguel se volvió humano para luchar contra Satanás.

-El alma es mortal, muere con el cuerpo pero está destinada a resucitar después de la batalla del Armagedón, cuando el mal será desterrado para siempre del mundo.

-El bautismo no lava los pecados, sólo es un símbolo de dedicación a Jehová (de ahí la palabra simbolizados). Debe ser por inmersión y cuando se tenga suficiente edad para entender el compromiso.

-Niegan la virginidad de María y señalan que como Jesús no es Dios, María tampoco es la madre de Dios. Fue virgen al concebir a Jesús pero después tuvo varios hijos más.

-Su fundador estableció que Dios vendría a reinar en la tierra por mil años de 1914 a 2914, pero como en 1914 Dios no llegó, cambiaron la profecía estableciendo que había venido en forma desapercibida a luchar contra Satanás. Al final de los mil años Satanás y los pecadores desaparecerán para siempre.

-No todos los hombres resucitarán de igual forma: los 144,000 mejores Testigos de Jehová reinarán en el Cielo con Dios; la Resurrección de Vida será para los Testigos de Jehová que no irán al cielo sino vivirán felices en la tierra; la Resurrección general o del Juicio les permitirá a los pecadores que se arrepientan y se vuelvan Testigos para vivir felices en la tierra.

La promesa de una vida de felicidad en la tierra, después de la batalla del Armagedón en que Satanás será vencido, ha hecho que los Testigos de Jehová se caractericen por lo general por su escapismo de los problemas sociales que los rodean.

Sin embargo, son las restricciones que se derivan de esos principios doctrinales las que llevan al separatismo y faccionalismo comunitario, cuando son seguidas literalmente:

-No se puede participar en política: ni aceptar cargos públicos, ni votar en elecciones, ni apoyar a grupos políticos, pues como todas las preocupaciones de este mundo, son cosas satánicas.

-Por consiguiente, no se puede pertenecer al ejército, ni a ninguna fuerza de seguridad, ni participar en guerras.

-No se puede tomar parte en actos cívicos de saludo a la bandera pues es considerado como idolatría.

-Se puede hacer deporte, bailar o escuchar música, pero sólo entre Testigos de Jehová, pues con "la gente de este mundo" se puede caer en tentaciones.

-Está permitido casarse con personas sin religión pero nunca con alguien que pertenezca a otro credo religioso.

-La sangre representa la fuerza que Dios ha puesto en todos los seres vivos de este mundo, por lo que está prohibido hacer transfusiones o sacarse sangre.

-Se puede comer cualquier tipo de alimento, pero los animales deben ser desangrados antes de comerse.

-Las mujeres no pueden usar pantalones, ni cortarse el pelo "pues es ir en contra de su naturaleza femenina".

La transgresión de cualquiera de estas prohibiciones lleva a la expulsión automática del grupo si se es simbolizado; con los interesados existe mucho más tolerancia.

El acatamiento de estas restricciones lleva automáticamente al aislamiento del grupo religioso del resto de la comunidad, pues se rechaza "todo lo de este mundo", lo que hace de los Testigos de Jehová uno de los grupos religiosos más sectarios.

Sin embargo, para el caso de Cuauhtémoc, como veremos más adelante, el mensaje religioso no es aceptado pasivamente sino que se ha realizado una selección entre los aspectos de la nueva ideología que están dispuestos a aceptar o rechazar.

Otra de las principales características de los Testigos de Jehová es que tienen una extensa producción editorial con la que apoyan su trabajo de preselitismo.

La denominada Sociedad Watch Tower, fundada desde 1920, es la encargada de la producción de literatura religiosa. Para 1985 tenían talleres de impresión en 36 países, donde trabaja

ban 8,438 voluntarios. El extenso personal ha provocado que se construyan complejos habitacionales para los trabajadores de la Sociedad, los cuales se han constituido en pequeñas ciudades, como en los talleres de Brooklyn, Nueva York, donde se encuentra la sede mundial de los Testigos.

Desde su fundación a la fecha la Sociedad Watch Tower ha producido más de 9 mil millones de Biblias, libros, revistas y folletos en unos 200 idiomas para distribución mundial (Watch Tower Bible and Track Society Op.cit.).

Entre sus revistas periódicas de mayor difusión están la Atalaya, que tiene un tiraje de 13'045,000 quincenales en 103 idiomas<sup>19/</sup> y ¡Despertad! con un tiraje quincenal de 11'350,000 ejemplares en 54 idiomas.

Por la fuerza que este grupo religioso ha adquirido en los últimos años y por sus posiciones sectarias tan radicales, considero que el análisis del contenido ideológico-político de sus materiales ameritaría un trabajo específico por parte de especialistas en análisis del discurso.

Sin embargo, como un primer acercamiento a estos materiales, se trabajaron todas las revistas La Atalaya y ¡Despertad! que llegaron a la comunidad de enero a septiembre de 1988, para detectar los planteamientos básicos que subyacen tras los ensayos de difusión y alrededor de los cuales se articula el discurso sectario.

Se revisaron diecisiete revistas La Atalaya del 1 de enero (vol. 109, no. 1) al 1 de septiembre de 1988 (Vol. 109, No. 17), y diecisiete números de ¡Despertad! del 8 de enero (Vol. 69, no. 1) al 8 de septiembre (vol. 69, No. 17).

Estos materiales están elaborados por medios urbanos, intercalando la información religiosa con reportajes periodísticos al estilo Reader's Digest.

La Atalaya, tiene un carácter más religioso que ¡Despertad! y va dirigida principalmente a los conversos. Está constituida por un artículo de fondo que es el que le da el título; una o dos secciones de consejos familiares, con temas como la integración familiar y la educación de los hijos entre otros; una sección informativa sobre el trabajo de los Testigos en diferentes partes del mundo; un apartado de testimonios y finalmente cartas con preguntas de los lectores. Esta distribución puede variar dando más énfasis a cualquiera de las secciones.

¡Despertad!, por su parte está enfocado a un público más amplio incluyendo "temas de actualidad", ellos mismos describen

su contenido al señalar: "Muestra cómo hacer frente a los problemas cotidianos, informa sobre noticias de actualidad, habla acerca de las gentes de otras tierras, analiza temas de religión y ciencia. Pero va más allá. Sondea su trasfondo e indica cuál es el significado real de los acontecimientos actuales".<sup>20/</sup>

Llama la atención, en lo que respecta sobre todo a esta última publicación, que la técnica utilizada para la estructuración de los artículos consiste en citar publicaciones de amplia difusión mundial como Der Spiegel, New York Times, Le Monde, descontextualizando párrafos enteros hasta darle el sentido deseado.

Por otra parte, se le da a la información un ropaje enciclopédico, citando a científicos, investigadores y literatos, sacando así al paso a la información especializada que generalmente no está al alcance del grueso de la población.

Sus ropajes entrarían dentro de lo que ha sido calificado como periodismo gris por parte de los especialistas en comunicación, es decir una mezcla de información verídica proveniente de fuentes de reconocida credibilidad (Blanca), con información completamente falsa que se le atribuye a fuentes de dudosa procedencia (Negra).

El lector más especializado se ve atraído muchas veces por datos novedosos, resultado de minuciosas investigaciones, como "la potencia de una bomba de un megatón", "los orígenes del mal de parkinson" o la "historia de la computación"; los cuales se entremezclan con un mensaje ideológico producto de la concepción del mundo y de la vida de los Testigos de Jehová.

Entre los principales planteamientos que se encontraron a lo largo de las 34 revistas trabajadas están:

a) Un conservadurismo que exalta la precariedad como algo favorable, en vez de verla como resultado de un proceso histórico. No sólo se enaltece la precariedad ya existente, sino que se invita al abandono de los bienes materiales.<sup>21/</sup>

Se ataca la acumulación del dinero, pues ésta trae pecado, y también se rechaza la participación en actividades comerciales: "Uno se expone a influencias malsanas en los negocios y tratos con personas inescrupulosas y de baja moralidad sexual. Los cristianos que se exponen al ambiente de los negocios tienen que luchar contra esas influencias y por lo general tienen conflictos de conciencia" (La Atalaya, vol. 109, no. 16).

Abundan los testimonios de profesionistas o artistas que abandonaron sus trabajos para dedicarse a difundir "La Palabra



de Dios", aunque esto implicara contratarse como recolectores de basura, choferes u otros trabajos que les dejaran tiempo libre para predicar.

A pesar de que se les invita a agradecer la pobreza si se tiene o en su defecto a abandonar la riqueza, se reconoce que el dinero es necesario para conservar y desarrollar el trabajo de la organización religiosa, pues se advierte: "El dinero trae pecado, por eso hay que usarlo en favor de Dios ofreciendo contribuciones voluntarias para apoyar la obra de difusión e información edificante en el sentido espiritual" (¡Despertad!, vol. 69, no. 8.).

Por otra parte, está la perspectiva cercana de la destrucción de este mundo como resultado de la guerra del Armagedón, por lo que no vale la pena preocuparnos por problemas materiales: "Los Testigos de Jehová al saber que el Reino de Dios librará a la sociedad humana de sus elementos comerciales materialistas y egoístas, no se dejan extraviar invirtiendo dinero en proyectos que ya están destinados al fracaso" (Ibidem.).

A lo largo de todas las publicaciones se hace una apología de la precariedad que tiene como recompensa una abundancia espiritual.

b) Se promueve la desmovilización política, presentando como única opción de cambio hacia una sociedad mejor "el paraíso en la tierra después del Armagedón. La oposición o rechazo al statu quo es vista como oposición a los designios de Dios.<sup>22/</sup>

En las dos publicaciones periódicas abundan los artículos de fondo y testimonios que se refieren a la imposibilidad del ser humano para cambiar su realidad.

Uno de los números se dedicó al análisis del problema del apartheid en Sudáfrica, criticando fuertemente la llamada Teología Negra que se ha opuesto al régimen racista de Pretoria. Señalan que posiciones como la del obispo Dedmond Tutu sólo llevan a la violencia.

En este sentido se reproduce el testimonio de un antiguo luchador antiapartheid que al encontrar a los Testigos de Jehová abandona la lucha: "El libro La verdad que lleva a la vida eterna (publicado por los Testigos) me hizo comprender que mis actos eran contrarios a la palabra de Dios, pues citaba de la Biblia para mostrar que ningún gobierno existe sin el permiso divino y que todos los cristianos verdaderos deberían someterse a las autoridades" (¡Despertad!, vol. 69, no. 12).

Los testimonios de este tipo abundan, luchadores sociales que descubren que estaban equivocados: "Es sólo entre el pueblo de Dios donde se puede hallar la verdadera justicia, sin barreras raciales, tribales, ni religiosas. Junto con las personas a quienes hemos visto aceptar la verdad a través de los años acariciamos la esperanza de vivir pronto en una nueva tierra en la cual la justicia ha de morar" (La Atalaya, vol. 109, no. 15).

Con el mismo argumento se ataca a los movimientos ecologistas, feministas y hasta pacifistas.

c) Los esfuerzos de las Naciones por conseguir la paz mundial, son obsoletos, de nada sirven negociaciones políticas, agrupaciones pacifistas u organismos internacionales, pues sólo Jehová podrá traer la paz tras la batalla del Armagedón.<sup>23/</sup>

A la vez que se critican proyectos como el de "la Guerra de las Galaxias", se presenta la imposibilidad del ser humano para frenar el armamentismo. De nada sirve promover el diálogo pues "Sólo un gobierno mundial celestial traerá la verdadera paz y seguridad, pero no mediante disuasión nuclear o a través de un sofisticado sistema de armas defensivas de alta tecnología, ni por medio de frágiles tratados políticos. Solo Jehová Dios hace cesar guerras" (¡Despertad!, vol. 69, no. 16).

Inclusive se critica la oración por la paz de las otras denominaciones religiosas ya que "sólo al pedir que venga el reino de Dios se pide por la paz" (Atalaya, vol. 109, no. 6).

d) Se desarrolla un discurso antiestatal y antinacional, cuestionando inclusive a instituciones e instancias que tradicionalmente han sido representantes del equilibrio entre Estados.<sup>24/</sup>

Aunque por un lado se promueve el respeto al status quo, paralelamente se presenta a los Estados como herramientas del mal y se interpreta el nacionalismo como un culto pagano a la Nación. Estos planteamientos contradictorios provocan un divisionismo ideológico.

Por otra parte se presenta a la Organización de Naciones Unidas (ONU) como "una imagen de la bestia salvaje" (La Atalaya, vol. 109, no. 11).

Plantean que la formación de la ONU estaba anunciada en la Biblia, como el octavo rey en una línea de potencias mundiales.<sup>25/</sup>

Señalan que desde la formación de la Liga de Naciones en 1919 ellos habían pronosticado su fracaso: "Originalmente muchas personas vieron a esta organización con un fervor casi religioso. Creían que esta imagen haría lo que la Biblia dice, que únicamente el Reino de Dios hará, establecer paz duradera, justicia y un mundo verdaderamente unido" (Ibidem.).

e) Se promueve el atiecumenismo al presentar a los Testigos de Jehová como depositarios de la Verdad. No es posible ningún esfuerzo conjunto con los demás grupos religiosos porque están completamente equivocados.<sup>26/</sup>

La iglesia católica y las iglesias históricas protestantes son el principal centro de los ataques antiecuménicos, se presentan como enemigos de Dios y de toda la humanidad. La jerarquía católica es "la prostituta, la madre de todas las abominaciones que hay en la tierra".

Se critica fuertemente una reunión ecuménica por la paz mundial que hubo en 1987, en la que participaron budistas, cristianos, confusianos, hindúes, mahometanos, judíos, sijs y sintofistas, pues consideran que representaba unirse a los que están en la mentira.

Justifican sus ataques a otras religiones afirmando que se interesan "en gente de todas las religiones, pero como sus creencias y prácticas religiosas son falsas y merecen la desaprobación de Dios, es una muestra de amor exponer la falsedad para llamar esto a su atención" (¡Despertad!, vol. 69, no. 1).

f) Se desarrolla un discurso antitecnología, que promueve el mantenimiento del núcleo endógeno, que es un mejor caldo de cultivo para la ideología mesiánica.<sup>27/</sup>

Toda la descripción del desarrollo tecnológico, va dibujando un mundo aterrador en el que las máquinas terminarán por controlar al hombre.

Ante esta tecnología que el ciudadano medio no puede controlar el mejor espacio para resguardarse de las fuerzas "malig-nas de las máquinas" es la comunidad religiosa.

En uno de los artículos se plantea: "Lo cierto es que nos hemos convertido en un mundo de espías. Los rápidos avances tecnológicos en telecomunicaciones -ordenadores, radiotransmisores en miniatura, conexiones telefónicas vía satélite o microondas- han contribuido a hacerlo posible. La nueva tecnología ha dejado atrás las leyes que protegen la intimidad individual y colectiva" (¡Despertad!, vol. 69, no. 10).

Se habla de las computadoras, los transmisores, la televisión y las fábricas retomando críticas bastante objetivas, pero al mismo tiempo se presenta una visión maniquea de la realidad que inspira temor.

g) Dios castiga a los de este "mundo" por desobedecer sus mandamientos con enfermedades como el Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida (SIDA). Esta enfermedad es presentada como un castigo divino y como un signo de los tiempos.<sup>28/</sup>

La mayoría de las revistas trabajadas tenía por lo menos una pequeña nota sobre el SIDA, dejando entrever que sólo los Testigos de Jehová están libres de contraer esa enfermedad.

Citando declaraciones de un científico brasileño afirman que "La mejor prevención para el SIDA es hacerse Testigo de Jehová, pues los miembros de esa religión no son homosexuales, ni bisexuales, son fieles a su matrimonio, no se drogan y además no aceptan transfusiones de sangre" (¡Despertad!, vol. 69, no. 9).

Estos artículos vienen respaldados con testimonios de Testigos que estuvieron a punto de morir por rechazar transfusiones sanguíneas. En algunos de estos casos, inclusive se entablaron procesos legales para defender el derecho a rechazar dichas transfusiones.

Según las publicaciones religiosas el desarrollo del SIDA les ha venido a dar la razón en lo que respecta a las transfusiones de sangre y afirman que la mencionada enfermedad "se contrae como resultado inmediato de violar los principios bíblicos" (¡Despertad!, vol. 69, no. 15).

h) Finalmente todos los anteriores planteamientos se podrían resumir en un fuerte rechazo a todo lo que no se enmarque dentro de su comunidad religiosa, llámase esto ciencia, religión, catolicismo o Estado.

Ese rechazo hacia las cosas "mundanas" surge de la convicción de que: "El mundo de hoy es el mundo de Satanás, El es su gobernante y Dios, sea que la gente lo reconozca o no" (La Atalaya, vol. 109, no. 17).

Si toda la sociedad está dirigida y controlada por el diablo no queda más que rechazarla y cerrarse en el núcleo religioso.

Las posiciones sectarias de muchos de los Testigos de Jehová se originan en la idea de que todo el mundo es malo y "No bas

ta con amar la justicia, también se tiene que odiar -si aborre- cer detestar, abominar, tener vigorosa repugnancia- a lo que es malo" (La Atalaya, vol. 109, no. 6).

Sin embargo, gran parte de este material es completamente ajeno a la realidad que viven los Testigos de Jehová de Cuauhtémoc y la mayoría de las veces resulta de difícil comprensión.

Las experiencias anteriores con el exterior ya habían desarrolado entre la población del ejido una desconfianza hacia aquellas fuerzas externas que atentaban contra su integridad social, esto permite que los principios antitecnológicos y antiestatales tengan acogida entre chujes y k'anjobales conversos.

Las tendencias endógenas de grupo, que de por sí habían caracterizado a la población del ejido como tradicional, se ven reforzadas por la descripción maniquea de un mundo moderno amenzador y maligno.

#### El servicio religioso

Los Testigos de Jehová carecen casi por completo de ritual, pues el espacio de la "espiritualidad": oraciones, cánticos, meditaciones, están restringidos al hogar.

Las reuniones entre los Testigos tienen como objetivo principal el estudio de la versión de la Biblia que manejan, conocida como Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras, las publicaciones periódicas como La Atalaya, Despertad y el Informador y algunos libros complementarios como: "Verdadera Paz y Seguridad... Como Puede Vivir para siempre el Paraíso en la Tierra".

Las reuniones se realizan sincronizadamente con el mismo contenido en todo el mundo. Todos los precursores de los Testigos de Jehová tienen un programa anual de actividades que les dice qué temas tratar, cómo abordarlos y de qué materiales.

Las reuniones se realizan: martes de 5 a 7, sábados de 4 a 6 y domingos de 8 a 10. Los martes se estudia la Nueva Traducción de la Biblia y se desarrolla un tema con preguntas y respuestas que pueden tomarse de la revista ¡Despertad!.

El sábado se divide el trabajo en dos partes de 45 minutos cada una. Primero el Estudio, en el que se dan cuatro discursos preparados por simbolizados, uno de los cuales puede ser una pequeña obra de teatro didáctica para enseñar cómo publicar la palabra de Dios.

Los otros 45 minutos se dedican a la lectura del Informador, a cargo del precursor, también con una etapa de preguntas y respuestas.

Los domingos la reunión se divide en dos partes, primero lo que se llama discurso cultural, a cargo de un precursor y después la lectura del Atalaya con una etapa de preguntas.

El lugar de reunión no es considerado como recinto sagrado y la gente se comporta libremente sin ningún recogimiento especial.

Las celebraciones importantes del año son "La cena del señor" que se celebra una sola vez al año, la Semana Santa, la reunión distrital anual y el nacimiento del hijo de Dios que no se conmemora en diciembre sino coincidiendo con la Pascua Judía.

El bautismo es por inmersión y requiere de una preparación especial que se puede empezar a recibir a partir de los 14 años.

El matrimonio no es una ceremonia especial, sino sólo una serie de consejos que un anciano da a la pareja ya desposada por las autoridades civiles. El matrimonio civil entre un Testigo de Jehová y alguien de otra religión no es válido para la comunidad religiosa.

#### La reelaboración del discurso

Las conversiones entre los Testigos de Jehová se han realizado a nivel de grupos familiares, por lo que casi todos los simbolizados tienen apellidos en común.

Como señalábamos en un principio, la distribución territorial tenía relación con los grupos de parentesco, lo que ha llevado con las conversiones a que los miembros de grupos religiosos se ubiquen en la misma sección de la comunidad. La tercera y cuarta terraza de Cuauhtémoc están ocupados casi totalmente por los Testigos de Jehová.

Las casas de los Testigos se distinguen de las del resto de la población, porque muchas de ellas están rodeadas por matorrales con flores, cortados de manera asimétrica, pero a excepción de eso podríamos decir que se trata de las casas convencionales del ejido: piso de tierra, techo de lámina de cartón, paredes de madera, constituidas por una sola pieza amplia donde duerme toda la familia y un cuarto pequeño al lado que hace las veces

de cocina y bodega para el maíz; muchas de las casas de los testigos tienen a un lado el llamado baño chuj o temazcal.

Todos los Testigos de Cuauhtémoc se dedican al trabajo agrícola, sembrando maíz para el consumo familiar y café para la venta. Consideramos que entre ellos no se ha presentado esa ética del trabajo característica de algunos grupos protestantes que fomentan el ahorro y la acumulación de excedente, lo cual se refleja en el hecho de que a los 20 años de formada la comunidad religiosa los Testigos no se han constituido en una clase emergente o elevado su nivel de vida con relación al resto de la población.

Creemos que en esto ha influido el hecho de que cada Testigo es un misionero y debe dedicar parte de su tiempo a predicar, lo que le toma tiempo de sus horas laborales.

Por otra parte, se sabe que el Armagedón vendrá a terminar con todas las cosas materiales, por lo que no vale la pena acumular.

La idea del Armagedón que vendría a destruir este mundo, para que surja un mundo de paz y felicidad, traída por los Testigos de Jehová, no es completamente ajena a la cosmovisión chuj y k'anjobal.

La tradición oral k'anjobal en sus mitos de origen habla de varias destrucciones del mundo, la anunciada por los Testigos de Jehová vendría a ser una más por las que pasaría el mundo:

"Al principio era el Siglo I, cuando el terremoto dio vuelta al mundo y la gente quedó enterrada. Después el gran diluvio de 40 días y 40 noches, en el siglo II cuando el agua subió sobre las montañas altas. Al fin vino el siglo III, cuando el fuego cayó del cielo en forma de trimetina (kol) y la gente desapareció otra vez. Algunos ancianos cuentan que los huesos de la gente de este siglo final se encuentran enterrados bajo un cerro de Santa Eulalia que se llama Yimbalben. Todos están de acuerdo en que después de estos tres siglos la gente se multiplicaría de nuevo y un tiempo nuevo empezaría" (IIN 1968:5).

Por otra parte vemos que la doctrina traída por los Testigos de Jehová, le da a Satanás una participación activa en el origen de los males de este mundo, lo cual coincidía con la explicación que la comunidad le daba a los problemas de esa época.

Cuauhtémoc, tuvo fama por mucho tiempo de ser un pueblo de brujos y cuenta la gente que a principios de los años 60's esta

situación llegó a su clímax cuando 12 brujos, entre ellos algunas autoridades de la comunidad, empezaron a causar mal a la gente; llegó a ser tanto su poder que comentaban públicamente los nombres de sus víctimas.

La comunidad no resistió y un 2 de febrero (día de la Candelaria), mató a dos cabecillas de los brujos; los otros se atemorizaron y decidieron dejar el ejido. El incidente parece ser verídico (por lo menos en los que respecta al doble asesinato) pues aún es recordado en varios ejidos de la zona.

La llegada de los Testigos de Jehová, con su lucha contra Satanás vino a representar una posibilidad de defenderse contra la brujería.

Uno de los primeros Testigos, un hombre de 65 años, nos comenta al respecto: "Cuando fui comisariado, era muy estricto y muchos se enojaban conmigo porque los hacía trabajar en las tareas de la comunidad, entonces unos brujos me amenazaron con que sufriría algún mal. Una noche, los brujos vinieron a mi casa en forma de perros, pero no entraron, al otro día contaron que unos hombres estaban cuidando mi champa y por eso no 'bían podido brujearme, pero no 'bía nadie, fueron los ángeles vigileres de su pueblo los que me defendieron".<sup>29/</sup>

Este testimonio es de un Testigo de Jehová que fue comisariado ejidal, esto nos lleva a otro punto: la prohibición de ocupar cargos públicos.

Como habíamos señalado anteriormente, más del 50% de los Testigos de Jehová tienen varios años de participar en el estudio pero no han sido simbolizados; consideramos que esto se debe en parte a que de esta forma pueden seguir participando en la vida comunitaria a pesar de su filiación religiosa.

Cuando en 1982, empezaron a llegar a la zona los refugiados guatemaltecos, Cuauhtémoc fue uno de los ejidos que les brindó una mejor acogida a los recién llegados; el comisariado ejidal de esa época era Testigo de Jehová y es una de las personas que ha sido más solidaria con los indígenas guatemaltecos.

Por otra parte, la "neutralidad política" tan pregonada en los materiales de los Testigos de Jehová, tampoco ha sido respetada por algunos de los conversos de Cuauhtémoc.

A raíz de algunos conflictos que surgieron entre la población de Cuauhtémoc y la de su anexo San Vicente, cuando se trasladó la sede del Comisariado Ejidal a dicho anexo, los campesinos de Cuauhtémoc recurrieron al apoyo de la Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos (CIOAC) y a través de esta orga-

nización con el entonces Partido Socialista Unido de México (PSUM).

Desde esas fechas, varios de los ejidatarios mantienen contacto con el citado partido y se sabe que entre ellos se encuentran algunos Testigos de Jehová.

En las pasadas elecciones del 6 de julio los Testigos más viejos subieron a votar y se murmuraba que Cuauhtémoc Cárdenas era el favorito de los "creyentes".

Sin embargo, en los últimos años las nuevas generaciones de Testigos, algunos de ellos nacidos ya en la nueva religión, empiezan a promover una aplicación más estricta de las restricciones religiosas y llaman a los interesados a simbolizarse.

No obstante, las creencias religiosas tradicionales continúan permeando el pensamiento de muchos conversos y se entremezclan con las nuevas.

A pesar de que la doctrina de los Testigos de Jehová no considera a Jesús como Dios, los de Cuauhtémoc continúan siendo profundamente cristianos, a la vez que piden a Jehová que los proteja de los naguales y de la ira del Dueño.

Otro testimonio que nos habla de la persistencia de esa mentalidad mágica es la de un Testigo que nos comentaba que a ellos se les llama estudiantes porque estudian la Biblia, pero que existe otro tipo de estudiantes: "en Estados Unidos cuántos estudiantes no hay, pero no están estudiando la Biblia, si no ese estudio mágico, unos están estudiando para ingenieros, para ser soldados, para ser licenciados, y otros estudian el mal, para ser guerrilleros, para ser gatos negros o para ser águilas".<sup>30/</sup>

El material externo antes descrito, habla de un mundo de computadoras, bombas atómicas y microondas, completamente desconocido para los Testigos del ejido, que reinterpretan la información según sus propios puntos de referencia.

Todo el material es en español y el estudio se realiza en ese mismo idioma, pues todos los testigos son bilingües y muchos de ellos ya han dejado de hablar el idioma indígena materno.

En los últimos tiempos han surgido fricciones entre los Testigos de Jehová y la comunidad, a raíz de que algunos jóvenes más ortodoxos se han opuesto a que sus hijos participen en las ceremonias de fin de curso y en el saludo a la bandera.

Al igual que el resto de los ejidatarios colaboran en las tareas comunitarias, pero han dejado de participar en las fiestas del Santo Patrono, situación que el resto de la comunidad ha terminado por aceptar.

Creemos que los Testigos de Jehová que se han formado en Cuauhtémoc son el resultado de una lucha ideológica entre los nuevos principios sectarios y la tradición cultural y religiosa chuj y k'anjobal.

Es conocido que el trabajo de los Testigos de Jehová ha tenido resultados similares en otras partes del mundo, aunque con características diferentes que han dado lugar a movimientos mesiánicos de mucha trascendencia.

Vittorio Lanternari nos habla del Kitower o Kitawala, que se originó en Africa a principios de los años 20's "como una interpretación indígena de las doctrinas de Russel y como tal se esparció rápidamente en el sur y centro de Africa" (Lanternari 1965:37).

El mismo nombre de Kitower se deriva de Watchtower (Atalaya) y sigue el modelo de los Testigos de Jehová, profetizando el eminente fin de todas las religiones extranjeras y de las instituciones políticas a la vez que diseminaba una ideología Panafricana basada en la espera del día cuando la justicia prevalecerá en el nombre de Jehová.

En ambos casos, el paraíso en la tierra después del milenio es una promesa tentadora para los grupos sociales que han vivido oprimidos económica y culturalmente durante varias décadas.

Por las descripciones generales antes hechas se puede afirmar que los Testigos de Jehová son uno de los grupos religiosos más sectarios cuyo trabajo puede llevar a la escisión y desintegración comunitaria.

Como organización internacional podría convertirse en un nuevo poder de naturaleza atípica con el propósito de llenar los espacios políticos en que el Estado burgués ha declinado.

Sin embargo, para el caso estudiado la aceptación de los principios doctrinales de los Testigos no se ha dado en forma pasiva sino que se ha presentado un proceso de selección, aceptando o rechazando elementos ideológicos y políticos de la nueva religión.

El rechazo a la simbolización ha sido un mecanismo que les permite participar en la organización sin comprometerse a abandonar por completo las actividades comunitarias.

En Cuauhtémoc las doctrinas de los Testigos de Jehová vinieron a llenar el vacío dejado inicialmente por las políticas gubernamentales que atentaron contra la tradición cultural y posteriormente por la religión católica que desarticuló la organización religiosa tradicional.

Inicialmente los Testigos ofrecieron la oportunidad negada por los sacerdotes católicos de acceder a la Escritura Sagrada y a lo que ésta representaba.

Por otra parte, la estructura poco jerarquizada les daba la oportunidad a todos de participar directamente en la organización y tener un reconocimiento social que la iglesia católica les negaba. Todo Testigo es un predicador, lo que le da un espacio de prestigio y una oportunidad de expresión que antes no tenía.

Finalmente, vemos que la forma de trabajo de la secta, le da una autonomía a la compañía que después de formada se organiza y realiza sus servicios sin la participación de elementos externos, lo que les permite a los conversos restablecer la relación Hombre-Divinidad que prevalecía antes de la llegada de los sacerdotes católicos.

### Los Presbiterianos

Los presbiterianos llegaron al ejido dos años después que los Testigos de Jehová, en 1970, cuando la organización tradicional se encontraba disuelta.

El primer presbiteriano en convertirse también había sido catequista y fue la búsqueda del conocimiento de Dios a través de la Biblia lo que lo alejó de la iglesia católica.

Don Juan, un anciano k'anjobal de 70 años, nos cuenta: "Yo pedí la Biblia al Padre Juan Galván, entonces allí me dijo: no vas a comprar Biblia si no vas a ser evangelista; pero como voy a aprender que quiere Dios si no hay Biblia, estoy viendo que no hay cambio, aguardiente cosas que no convienen. Bueno solicité mi Biblia y no me la dieron, llegué a Comitán y no me la dieron, yo pensé soy catequista y no me dan Biblia, como voy a enseñar, yo mismo pensé y conseguí mi Biblia en parte de Guatemala (...) entonces pensé pues señores, quédanse yo me salgo, me voy al estudio y me salí de catequista y me quedé cuatro años sin religión estudiando la Biblia".<sup>31/</sup>

Estos fueron los inicios de la Congregación de Cuauhtémoc, que desde sus orígenes ha mantenido vínculos con denominaciones de Guatemala, como veremos más adelante.

Nacida en Escocia, bajo el liderazgo de Juan Knox (1650), la Iglesia Presbiteriana<sup>32/</sup> tomó su nombre de la forma de gobierno que adoptó: democrática y representativa. De entre los feligreses surgen los ancianos o presbíteros, por lo que se le denominó presbiteriana. Es continuadora de la línea calvinista y se estableció en América en 1792, realizando su primer Sínodo en Filadelfia, Estados Unidos (Cfr. Lambert 1963).

Los primeros misioneros presbiterianos llegan a México con el ejército norteamericano que invade el país en 1847 y se dedican a la distribución de literatura religiosa de la Sociedad Bíblica Americana.

Posteriormente en 1852 arriba al país Melinda Rankin, quien es reconocida por los presbiterianos como una de las iniciadoras de esa denominación en México, aunque ella llega con financiamiento de la Unión Cristiana Extranjera (García 1986:13).

Es hasta 1871 que se funda la Casa de Misiones Presbiteriana, la cual se hace cargo del trabajo de evangelización.

Desde sus inicios la Iglesia Presbiteriana tendió a establecer buenas relaciones con las esferas de poder. A partir de la promulgación de las leyes de Reforma (1859), mantuvo excelentes relaciones con los gobiernos liberales, que vieron en el protestantismo una vía para socavar el poder del clero católico.

Durante el porfiriato, la Iglesia Presbiteriana mejoró aún más sus relaciones con el Estado y representó un apoyo ideológico para la promoción de la inversión extranjera impulsada por Díaz: "los misioneros van a actuar como agentes legitimadores del progreso capitalista en contra del atraso de la sociedad feudal-esclavista (...), para ellos el país que vive transformaciones económicas radicales necesita además del capital norteamericano, de la regeneración espiritual que le acompañe" (Bastian 1983:178).

La relación entre el gobierno del general Porfirio Díaz y el protestantismo en general era tan estrecha que la Asamblea Protestante -que agrupaba a todas las denominaciones-, le envió una carta para "significarle la alta estimación en que le tienen todos los protestantes de la República por las excepcionales dotes que ha desplegado como buen político" (Bastian 1983:179).

La Iglesia Presbiteriana, al igual que otras denominaciones históricas, ha demostrado capacidad para plegarse a los poderes en turno, acercándose también a los gobiernos emanados de la Revolución.

Del presbiterianismo surgieron capitanes revolucionarios como Ponciano Medina y Eliezer Moreno y hombres de Estado como Moisés y Aarón Sáenz.

Un sector de la clase media ascendente se formó en escuelas dirigidas por la Iglesia Presbiteriana, lo que hizo que varios funcionarios de gobierno estuvieran adscritos a esa denominación.<sup>33/</sup>

Es esta legitimación del status quo y el compromiso con los poderes establecidos lo que en parte, lleva a definir al presbiterianismo como denominación y no como secta, a pesar de que para algunos autores una secta sería cualquier grupo religioso que se "ha cortado de la sociedad religiosa que tiene el monopolio de la producción y distribución de las prácticas y creencias religiosas, que para México es la Iglesia Católica" (Bastian 1983:10).

Sin embargo, los presbiterianos no tienen otros rasgos que sociológicamente caracterizarían a las sectas: no representan una contracultura, en el sentido de rechazar los valores sociales pre-establecidos; la adhesión a él no tiene carácter voluntario, pues se puede nacer presbiteriano; no intenta ser depositario de la verdad absoluta y raramente la expulsión es un castigo para quienes violen los preceptos básicos (cfr. Wilson 1970:29-35).

Los orígenes de esta denominación en Chiapas deben buscarse en el contacto con la Misión Presbiteriana de Guatemala y con finqueros alemanes y franceses del Soconusco.

Se sabe que para finales del siglo pasado, con la migración extranjera a Chiapas, se dieron los primeros contactos con el protestantismo.

La historia del presbiterianismo en la entidad registra que fue un finquero francés Camilo Canel, quien en 1878 distribuyó en el Soconusco una buena cantidad de Biblias.

Por otra parte, al establecerse la Misión Presbiteriana de Guatemala, apoyada por el presidente Reyna Barrios, varios finqueros chiapanecos amigos del mandatario guatemalteco, apoyaron en la distribución de literatura religiosa en territorio mexicano (Esponda 1986:157).

Llama la atención que la primera congregación presbiteriana en Chiapas se fundó en territorio mam, un grupo lingüístico que quedó dividido en dos con el establecimiento de la línea fronteriza y cuya historia es muy similar a la de chujes y k'anjobales.

Los primeros contactos se dieron en 1901 en el municipio de Mazapa de Madero, pocos meses antes de la erupción del volcán Santa María en territorio guatemalteco (1902), cuando llegaron misioneros laicos del vecino país.

Con la erupción del volcán "aprovecharon la situación por la que estaba pasando el pueblo y comenzaron a consolarles y a enseñar a la gente que las desgracias que estaban sufriendo no era otra cosa, sino el cumplimiento de las profecías enarradas en la Santa Biblia" (Esponda 1986:27).

En 1920 se fundó la Iglesia Presbiteriana del Espíritu Santo que quedó bajo la jurisdicción del Presbiterio del Golfo<sup>34/</sup> relacionándose así con la obra nacional.

La historia de esta primera congregación está muy unida al trabajo en la región de La Trinitaria, de ahí vinieron los primeros misioneros; por mucho tiempo esta zona dependió del Consistorio de Mazapa de Madero y el pastor que actualmente se encarga de atender Cuauhtémoc, salió de esa congregación.

El trabajo en la zona de Comitán y Trinitaria se inició desde 1919, pero llegó a la región de Montebello hasta que se facilitó el acceso con la construcción de la carretera fronteriza en los años 70's.

En febrero de 1976 se fundó la Iglesia Presbiteriana del Templo Getsemani en el Ejido El Triunfo, municipio de La Trinitaria, que es la que se encarga de atender las congregaciones de la zona de los lagos, entre las que se encuentra Cuauhtémoc.

Desde 1949 la entidad se independizó del Presbiterio del Golfo para constituirse en el Presbiterio de Chiapas y actualmente el estado se encuentra dividido en nuevas zonas y tres presbiterios.

Las zonas de trabajo que abarcan todos los municipios de la entidad son: Mariscal, Soconusco, Ostuncalco, Tuxtla Gutiérrez, San Cristóbal, Tzotzil, Tzeltal, Chol y el Distrito Comitán y Margaritas.

A su vez las zonas se encuentran bajo la jurisdicción de algunos de los tres presbiterios: de Chiapas, tzeltal o chol.

La congregación de Cuauhtémoc pertenece al Distrito Comitán y Margaritas, bajo jurisdicción del Presbiterio de Chiapas y es atendida por el Templo Getsemani, de El Triunfo.

La organización religiosa es bastante jerarquizada, teniendo en el más alto nivel al encargado de Presbiterio y en la ba

se a los obreros que son personas preparadas en el Instituto y Seminario Bíblico por Extensión y se dedican tiempo completo o parcial a la predicación del evangelio. Son una especie de pastores con responsabilidades de predicación pero sin permiso para ofrecer los sacramentos.

Todos los pastores requieren de una preparación teológica, por lo que no se da la ascensión en el sistema de jerarquías de forma espontánea, por méritos personales como en otros grupos religiosos menos institucionalizados.

Para 1986, la Iglesia Presbiteriana contaba en sus tres presbiterios con 100 mil miembros, 70 pastores, 9 misioneros, 65 obreros, 374 congregaciones, 223 misiones, 180 centros evangelísticos y 565 templos y capillas (Esponda 1986:402).

#### Principios doctrinales y líneas de trabajo

Sus principios son claramente calvinistas y representan la corriente puritana inglesa de las doctrinas del teólogo Suizo.

Forma parte de lo que ha sido calificado como Free Churches<sup>35</sup> dentro de la corriente de los no conformistas, llamados así por la readaptación que hacen de las doctrinas de los reformadores.

Los presbiterianos al igual que otros puritanos, eran partidarios de una iglesia nacional a la que deseaban purificar, re-formar y liberar de sus elementos católicos (Lambert 1963:105).

-Consideran que la Biblia es la única fuente de enseñanza religiosa.

-Plantean que todos los hombres se pueden salvar, de uno depende la decisión de seguir a Dios.

-La salvación se obtiene directamente de Dios, sin la mediación de actos eclesiales.

-La eucaristía es un recuerdo de Cristo, pero no está realmente presente en el pan y en el vino.

-El sacerdocio no está ligado al celibato obligatorio.

-Es desde sus orígenes esencialmente ecuménica. Considera que todas las religiones pueden llevar a Dios si se siguen sus mandamientos.

-Las restricciones son pocas si se comparan con las de los

Testigos de Jehová; abandono del alcohol, el cigarro, el baile y las fiestas consideradas paganas, como las de los santos patronos.

Paralelamente a las doctrinas religiosas el presbiterianismo ha propagado su específica visión del mundo y de la sociedad, lo cual para el caso de Chiapas ha presentado muchas ambigüedades resultantes de las luchas entre diferentes corrientes ideológicas que se dan en su interior.

Algunos sectores críticos dentro de la misma denominación deploran la falta de tacto del presbiterianismo para adaptarse a las diferencias culturales y sociales de México y señalan que: "Por una y varias expresiones se desprende que el propósito de los primeros protestantes, entre ellos el presbiterianismo, era introducir un cristianismo al modo de vida norteamericano; un cristianismo interpretado y vivido con motivaciones de acuerdo a su cosmovisión y de acuerdo a un desarrollo socio-político y económico; el cristianismo a la manera de un pueblo industrial y capitalista" (García 1986:30).

En Chiapas los misioneros norteamericanos han jugado un papel importante en la configuración del presbiterianismo local, sobre todo en lo que respecta al trabajo en zonas indígenas.

Desde principios de este siglo, América Latina se empieza a vislumbrar como área de acción para los protestantismos norteamericanos, a partir de la Conferencia Mundial de Edimburgo (1910). En esta reunión las denominaciones protestantes rechazan la posibilidad de realizar trabajo de evangelización en Latinoamérica por considerarla un continente cristiano; la delegación estadounidense impugna los planteamientos europeos y decide celebrar su propia conferencia para formar un Comité de Cooperación para América Latina (Bastian 1986:113).

Es a través de este Comité que se convoca a una reunión en Ohio, Estados Unidos (1914) en donde se elabora el llamado Plan de Cincinatti, de gran trascendencia para los países latinoamericanos pues se divide al continente entre varias misiones protestantes.

Los estados del sureste de México quedan bajo la jurisdicción de la Iglesia Presbiteriana del Norte (Estados Unidos), que se había caracterizado por sus posiciones liberales, antiesclavistas y progresistas, en contraste con su homóloga del sur.

Sin embargo, la Iglesia Presbiteriana del Norte le cede la responsabilidad de la obra misionera de Chiapas, a la Iglesia Reformada en América (Esponda 1986:235).

Así desde 1926, misioneros de esa denominación han trabaja-



do conjuntamente con la Iglesia Presbiteriana, centrando su atención en las comunidades indígenas de la entidad.

Misioneros norteamericanos y pastores mexicanos se han preocupado por la satisfacción de las necesidades espirituales y materiales de la feligresía.

A diferencia de otros grupos religiosos de tipo sectario, que llevan a una evasión de los problemas sociales, los presbiterianos los han enfrentado con proyectos reformistas en los ámbitos de salud, educación y vivienda.

Pero su compromiso social se ha visto desvirtuado por su colaboración y apoyo a misiones de fe, como el Instituto Lingüístico de Verano (ILV) y la misión Centroamericana, que se han caracterizado por su fundamentalismo bíblico, su conservadurismo social y su anticomunismo militante y cuyo trabajo ha sido denunciado en múltiples ocasiones como atentatorio hacia la integridad cultural de la población indígena.

En toda la polémica que se ha levantado en torno al ILV, se relaciona este organismo religioso con las sectas fundamentalistas, pero en raras ocasiones se menciona su estrecha vinculación con las llamadas denominaciones históricas (Colegio de Etnólogos y Antropólogos 1973).

Para el caso de Chiapas, el trabajo lingüístico de traducción de materiales religiosos a los idiomas indígenas se ha hecho conjuntamente con la Iglesia Presbiteriana.<sup>36/</sup>

Con respecto al presbiterio chol, la historia de esa denominación en Chiapas señala que "los misioneros se preocuparon de que los hermanos indígenas pudieran tener la palabra de Dios en su propio idioma y para ese fin colaboraron estrechamente con el ILV hasta ver los primeros resultados deseados y dar a los presbiterianos de la zona chol la palabra de Dios en su propio lenguaje" Esponda 1986:70).

Al hablar de la formación del Presbiterio Tzeltal se elogia el trabajo de María Slocum, misionera del ILV que conjuntamente con miembros de la Iglesia Presbiteriana tradujo el Nuevo Testamento al tzeltal de Oxchuc (1957), trabajo que ayudó mucho a promover las conversiones y lograr formar un Presbiterio con más de cien iglesias.

Con respecto a la zona tzotzil señalan que "La Iglesia Reformada en América Latina ha estado colaborando con el trabajo de la Iglesia Presbiteriana en esta zona a través de los misioneros que ha enviado, también han estado colaborando misioneros del ILV y con esas ayudas la obra al mismo tiempo de extenderse se ha consolidado" (Esponda 1986:325).

Con ayuda de los misioneros norteamericanos, la Iglesia Nacional Presbiteriana se ha constituido en una de las denominaciones más fuertes en las zonas indígenas de Chiapas. Para 1986 contaban con una membresía total de 15,386 conversos entre los choles, 40 mil entre los tzeltales y 20 mil entre los tzotziles (Ibídem.:402).<sup>37/</sup>

Aunque probablemente estas cifras sean un poco exageradas, sí nos dan una idea aproximada de la fuerza que el presbiterianismo ha tomado entre la población indígena en la entidad, esto sin considerar otros grupos que están bajo la jurisdicción del Presbiterio de Chiapas, por lo que no se dan cifras por separado, como tojolabales, zoques, mames, chujes y k'anjobales, entre otros.

No cabe duda que las sectas fundamentalistas eminentemente orales han avanzado considerablemente en el sureste (Cfr. Jiménez 1988), pero no hay que pasar por alto la labor que la Iglesia Presbiteriana conjuntamente con el ILV, ha realizado en las zonas indígenas de Chiapas.

Con un trabajo menos agresivo y sectario, el presbiterianismo ha logrado tocar espacios del subjetivo comunal que el catolicismo no había alcanzado.

Paralelamente a las posiciones conservadoras cercanas al ILV, se ha dado una corriente que propugna por una enseñanza religiosa que lleve a "liberarse de todo tipo de esclavitud". Porque en todo caso se libera al pueblo de la servidumbre clerical española por "mala"; pero se introduce la anglosajona por "buena" (...), se está tratando con un pueblo que en verdad necesita ser libre de todo y de todos" (García 1986:27).

Presbiterianos con esta perspectiva se han aglutinado en el Consejo de Representantes Indígenas de los Altos de Chiapas (CRIACH), donde conjuntamente con adventistas y católicos luchan por recuperar sus tierras de manos de caciques locales que los han expulsado de sus parajes de origen.

En la zona de Cuauhtémoc, ha sido la posición presbiteriana conservadora la que ha prevalecido en el trabajo, pero no a través del ILV, sino de la labor conjunta con la Misión Centroamericana, como veremos más adelante.

Fue ese organismo interdenominacional integrado por las iglesias bautista, nazarena y presbiteriana, el primero que empieza a distribuir Biblias en chuj traducidas por el ILV, entre los habitantes del ejido.

Pero independientemente de las corrientes ideológicas que permean el presbiterianismo que llega a Cuauhtémoc, los conver sos del poblado se han apropiado del nuevo credo dándole su muy específica reinterpretación y reelaboración.

### Servicio religioso

A continuación hacemos una descripción somera de lo que es el "tipo ideal" de culto religioso presbiteriano, según se realiza en los principales templos.

Para tener un punto de referencia sobre lo que es la liturgia institucional presbiteriana, se asistió al templo de San Cristóbal de Las Casas "El Divino Redentor" donde se sigue el orden establecido por la Iglesia Nacional Presbiteriana.

El principal día de culto es el domingo, en que por lo general se realiza el trabajo de la Escuela Dominical y el Esfuerzo Cristiano.

Debido a la insuficiencia de pastores para atender la totalidad de los templos se han creado esas dos organizaciones para que la comunidad religiosa aprenda a llevar su culto sin necesidad del pastor.

La Escuela Dominical, tiene tres maestros, uno para niños, otro para jóvenes y otro para adultos. Se inicia la reunión con himnos y dos lecturas bíblicas antes de separar a los grupos por edades; el estudio dura cuarenta y cinco minutos, después de los cuales se vuelven a reunir todos los grupos para la clausura.

La tarde del domingo realiza su reunión Esfuerzo Cristiano, constituido básicamente por jóvenes. El culto está compuesto por himnos y lecturas de la Biblia alternadas entre el pastor y los feligreses.

Las principales festividades coinciden a grandes rasgos con las festividades católicas; Navidad, Semana Santa y Pascua.

El bautismo es por aspersion y solamente los miembros de la iglesia tienen derecho a pedir el bautismo para sus hijos cuando éstos estén en edad de aceptar las nuevas responsabilidades.

Este sacramento generalmente se lleva a cabo durante los servicios regulares y sólo el presbítero o un ministro ordenado están autorizados para otorgarlo. Se reconoce el bautismo de otras iglesias evangélicas aunque es necesario hacer una ceremonia de reafirmación.

### La reelaboración del discurso

En la actualidad el grupo presbiteriano de Cuauhtémoc está constituido por veinte miembros mexicanos, todos integrantes de una familia ampliada y quince refugiados guatemaltecos pertenecientes a la Misión Centroamericana. Aunque cifras oficiales de la Iglesia Presbiteriana señalan que en el ejido Cuauhtémoc se atienden catorce familias mexicanas, aparte de los refugiados.

El grupo se ubica en la primer terraza del ejido, la que comparten con varias familias católicas.

Aunque actualmente los presbiterianos representan únicamente el 3.8% de la población mexicana del ejido, en los años 70's llegaron a tener una membresía considerable, pero parte de esa población emigró doce kilómetros hacia el oriente al Anexo San Vicente.

Los presbiterianos también son trabajadores agrícolas dedicados al cultivo del café, pero a diferencia de los Testigos de Jehová han incursionado en el ámbito del comercio y varios de ellos tienen pequeñas tiendas donde venden productos como azúcar, galletas, refrescos, etc.

A pesar de que en Cuauhtémoc no se ha dado un grado de diferenciación social entre presbiterianos y el resto de la comunidad, sí observamos que la población que emigró a San Vicente, elevó considerablemente su nivel de vida. Esto se debe en parte a que el Anexo tiene mejores tierras y un clima caliente propicio para el cultivo del café, pero también influyó la población presbiteriana mayoritaria que ha alcanzado un desarrollo mucho mayor que la de Cuauhtémoc.

La presencia de obreros y pastores es más regular en San Vicente y se ha logrado implantar la denominada "Ética del Trabajo" que exalta una forma determinada de conducta en la que se enfatiza la importancia del trabajo para dejar los vicios y las tentaciones que el ocio trae consigo.

Consideramos que la escisión entre San Vicente y Cuauhtémoc es similar a la que dio origen a este último ejido, pero en este caso, la población más conservadora permaneció en Cuauhtémoc; esto se refleja en el hecho de que a pesar de los lazos de parentesco que unen a ambos ejidos, la población de San Vicente se refiere a Cuauhtémoc como "un pueblo de indios".

Esta situación puede haber influido en el hecho de que el presbiterianismo que se ha desarrollado en el ejido trabajado,

continúa impregnado de elementos de la religión tradicional, alejado del ritual oficial de la Iglesia Nacional Presbiteriana.

El trabajo de la Escuela Dominical y de Esfuerzo Cristiano, antes descrito, no se conoce en el ejido, donde la comunidad organiza su culto de una manera diferente.

La jerarquía estatal y nacional de la Iglesia Presbiteriana, se desconoce casi por completo y los contactos externos que se tienen son con obreros que llegan esporádicamente del Templo Getsemaní, de El Triunfo, municipio de La Trinitaria y el pastor que radica en Comitán; y en el año de trabajo que duró nuestra investigación solo visitó una vez la comunidad.

El encargado del templo de Cuauhtémoc, es llamado representante y es el anciano fundador del grupo; su cargo no existe oficialmente en la jerarquía de la iglesia.

El culto se realiza en español o en chuj, dependiendo la mayor o menor asistencia de mujeres refugiadas monolingües.

El servicio se lleva a cabo jueves, sábado y domingo, pero es bastante irregular; si alguna familia salió fuera de la comunidad, se puede suspender o la hora se adelanta o retrasa dependiendo las actividades de los conversos.

Aunque no se reconoce abiertamente, los presbiterianos siguen tomando sus precauciones contra la brujería y en la comunidad se sabe que entre ellos se encuentra "un brujo muy poderoso", temido y respetado aunque nadie acepta revelar su identidad por temor a represalias.

Durante la investigación murió un señor presbiteriano, según los médicos de cáncer estomacal. La comunidad estaba segura que había muerto "brujead" por el presbiteriano.

Sin embargo, ese grupo religioso condena la brujería y la práctica de la "costumbre", aunque reconocen que se ha mantenido porque aún no es tiempo de que termine: "La costumbre es la que sigue todo el tiempo, hasta que El venga, nuestra enseñanza no puede cambiar las cosas, pues si hay un hermano que tomó él va a pagar su culpa, no nosotros, por eso no juguemos porque hacen mal, el Señor está mirando, El sabra cuando El venga".<sup>38/</sup>

Cuando muere un presbiteriano se le da su "bastimento" para que coma mientras viaja al otro mundo; al igual que los otros pobladores de Cuauhtémoc protegen a los niños del "Ojo" de las mujeres embarazadas y en algunos sectores reconocen que las

Oras del Tzolkin ya aparecían en la Biblia al referirse al Día de Lenguas el día de Pentecostés.

Este grupo se ha revitalizado a partir de la llegada de los refugiados guatemaltecos, pues dos de los cinco grupos refugiados eran miembros de la Misión Centroamericana: uno de estos grupos de habla chuj decidió unirse a la Iglesia Presbiteriana, mientras que el otro de habla k'anjobal se ha mantenido independiente.

El grupo chuj que se ha unido a los Presbiterianos, tiene un conjunto musical integrado por un bandolón, dos guitarras y un acordeón. Este grupo ha venido a convertir el servicio presbiteriano en un culto eminentemente musical. La ausencia de organizaciones religiosas como Esfuerzo Cristiano y Escuela Dominical, se ha visto cubierta por la música; el servicio está constituido en un 70% de himnos y alabanzas, con un ritmo cercano a la música ranchera del norte del país.

La tradición musical de chujes y k'anjobales, que en el pasado habían sobresalido en la construcción y ejecución de marimba, se ha recuperado en el nuevo espacio religioso.

Por otra parte, el chuj que se habían empezado a perder entre los presbiterianos mexicanos se ha convertido en un idioma para el culto, con la llegada de los refugiados, apoyados por la Biblia escrita en esa lengua vernácula.

La inserción de esta denominación en la comunidad se ha dado con muchas menos fricciones que la de los Testigos de Jehová, gracias a su mayor participación en las actividades comunales.

Los presbiterianos del ejido han sobresalido también por su participación en los deportes; su forma de integrarse a las fiestas patronales es a través de torneos futbolísticos.

Como parte de su estrategia de trabajo dirigida especialmente hacia las zonas indígenas, la Iglesia Presbiteriana llega hasta los "olvidados de la frontera", y les ofrece por primera vez la oportunidad de comunicarse con la divinidad a través de la palabra escrita en su propio idioma. El chuj y el k'anjobal "oficialmente desaparecidos" en la entidad, son vistos impresos y reconocidos por vez primera en las traducciones de la Biblia hechas por el ILV y llevadas al ejido por los obreros presbiterianos.

Su trabajo se inicia en la misma coyuntura que el de los Testigos de Jehová. El sistema de organización religiosa tradicional se había desquebrajado y era necesario buscar nuevas formas organizativas.

La autonomía con que empieza a funcionar la nueva congregación y los contactos pocos frecuentes con elementos externos les permite desarrollar unos principios doctrinales sincréticos que recuperan mucho de la cosmovisión maya.

Aquí también se da esa lucha entre quienes siguen de manera más estricta los nuevos principios doctrinales y quienes los combinan con elementos de la religión tradicional. Sin embargo, el sector más ortodoxo emigra a una nueva población, en donde el presbiterianismo ha tenido otro desarrollo.

En la nueva comunidad tiene más aplicación la relación propuesta por Weber (1985) entre el desarrollo del capitalismo y la ética protestante que destaca la importancia de la misión individual del creyente en el mundo material, pues se trata de un próspero ejido cafetalero donde la población presbiteriana se perfila como clase media emergente.

Por otra parte, encontramos que el tipo de restricciones de los presbiterianos les ha permitido mantenerse integrados a la comunidad y tener mucho menos fricciones que las que han enfrentado los Testigos de Jehová.

Finalmente, se puede afirmar que la acogida que se le da al presbiterianismo en la zona está determinada en parte por la revalorización que esta denominación hace de tradiciones culturales como el idioma y la música; aparte de representar una opción ante el estado de anomia producido por la migración, para el caso de los refugiados y por las políticas indigenistas para el caso de los mexicanos.

#### IV. DE LA BIBLIA AL COMPROMISO; LLEGAN LOS REFUGIADOS

En julio de 1982, el ejido Cuauhtémoc recibe una ola de refugiados indígenas chujes y k'anjobales procedentes de los municipios de Nentón, San Mateo Ixtatán y Barillas, del Departamento guatemalteco de Huehuetenango, que llegan a territorio mexicano huyendo de la violencia gubernamental en su país.

Después de un prolongado período de inestabilidad política que arranca en 1954 con el derrocamiento del gobierno nacionalista revolucionario de Jacobo Arbenz, la situación guatemalteca desembocó en un conflicto armado interno de carácter no internacional<sup>39/</sup> que tiene sus raíces en los anacronismos de la estructura agraria del país.<sup>40/</sup>

Es a finales de los años 70's que el ejército guatemalteco empezó a llegar a la región de origen de los refugiados, en sus campañas de control contrainsurgente.

Durante el período 78-80, el ejército intentó aplastar a las organizaciones populares de base que consideraba aliadas de la insurgencia. Iniciándose así una campaña de asesinatos y secuestros de líderes y representantes campesinos.

Pero estas intimidaciones no fueron suficientes para frenar la organización campesina, en la que los indígenas encontraron un medio para enfrentar conjuntamente con ladinos pobres, la opresión de los grupos de poder.

A la campañas de represión selectiva siguieron en 1981, campañas de represión masiva, llamadas de "tierra arrasada" que destruyeron a pueblos enteros con la finalidad de quitarle la base social a la insurgencia.<sup>41/</sup>

En los dieciocho meses que duró el gobierno del general Efraín Ríos Montt (1982-1984), 400 comunidades fueron destruidas y más de 18,000 indígenas asesinados (BPHRG 1984).

Este fue el inicio del éxodo masivo de refugiados a México y del establecimiento de más de mil indígenas guatemaltecos en los terrenos ejidales de Cuauhtémoc.

Los refugiados fueron acogidos por la población mexicana que les permitió asentarse en sus tierras y utilizar los recursos de la zona como son agua y leña.